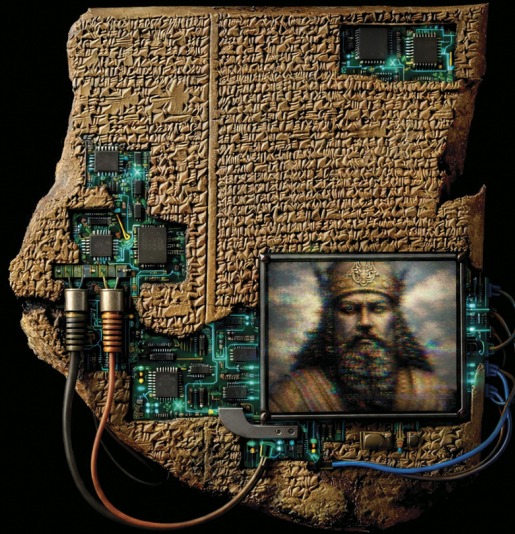


LETRAHERIDOS

AÑO 8 NÚM. 46 ABRIL 2026 BIMESTRAL
REVISTA DE LIBROS Y CULTURA



ENSALADILLA RUSA

Quo Vadis
Irina Mishina

BIOLETRAS

Matilde Landa
Miriam Jareño Comellas

PETALOGRAFÍAS

Morales y Berger
«Mientras quede una rosa»
Montse González de Diego

Juan Pablo Fuentes
José María Tovillas Morán

TÚ, ROBOT

Tecnología Sumeria (Gilgamesh++)
S. Bonavida Ponce

CINE Y LITERATURA

Ciudad sin sueño
María Haro Cruz

FICCIÓN

Y Tadzio se hizo mayor
Óscar Alberto Álvarez

Lesley Galeote
Juarjo Gómez
José Antonio Prades Villanueva

LOS LIBROS NO SE VENDEN



JUAN PABLO FUENTES

Desde que estoy de becario en la librería **La Malinche** más de una amistad me ha preguntado si podía tener sus libros en depósito. Mi respuesta es siempre la misma, yo encantado, ningún problema, pero que no espere demasiado porque los libros no se venden. Les explico que está bien que tengan un punto de venta porque si alguien pregunta por su libro pueden indicarle donde comprarlo, pero que no esperen que alguien, al ver la portada, vaya a tener una epifanía y quiera llevárselo.

Lo sabía ya porque en la amiga librería **Barra Llibre** han tenido muchos años una sección de letraheridos donde anunciaban en primera plana y con carteles nuestras producciones. Y apenas se vendían. Mucho menos lo van a hacer si están disimulados, entre muchos, en una estantería.

Todo esto viene a colación por una noticia que se ha hecho viral estos días. Según un estudio de CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros) un 49,4% de los libros **no venden ni un solo ejemplar**, un 13% solo vende uno y un 20% no llega a los 10. Para terminar de rematar solo un 4,5% vende más de cien ejemplares. Los datos son demoledores.

Hay que hacer algunas salvedades porque estamos hablando de ventas en librerías. Seguramente muchos de esos libros han vendido ejemplares en presentaciones o por otros canales de ventas, pero sigue siendo una fotografía exacta de las ventas reales a pie de calle. Si tu libro no está anunciado, no es conocido, no te han hecho una entrevista en algún medio, o te siguen

muchas personas en las redes sociales, no lo vas a vender. De leerlo ya ni hablamos.

Cada vez son menos quienes logran vivir directamente de las ventas de sus libros. Para muchos vender una tirada de 500 ejemplares es todo un éxito y si pensamos que las ganancias por libro son de unos 2 euros, ya pueden echar cuentas. O tienen otra profesión o, gracias a sus publicaciones, consiguen colaboraciones, impartir talleres u otros oficios relacionados que son los que le llevan el pan a casa.

Hasta a mí me cuesta vender libros que me han encantado pero que son desconocidos. El destino natural de todo lo que escribimos parece que es la irrelevancia. Pero no caigamos en la depresión. Solamente tenemos que ser conscientes de la realidad. Y soñar que **nos puede pasar como a tantos clásicos**, que fueron ignorados en su tiempo y después alcanzaron el éxito. Quien no se consuela, es porque no quiere. ¡Ay! —LH



Revista Letraheridos.

Revista de libros y cultura.

Año 8. Número 46. Abril 2026

Equipo de redacción

José María Tovillas Moran. Juarjo Gómez.

Miriam Jareño Comellas. Montse González de Diego.

Juan Pablo Fuentes. Irina Mishina.

María Haro Cruz. S. Bonavida Ponce.

Lesley Galeote. Óscar Alberto Álvarez.

José Antonio Prades Villanueva

Editores

Juan Pablo Fuentes

J. Casri

S. Bonavida Ponce

Editora web

Montse González de Diego

Maquetación

S. Bonavida Ponce

Logo Ediciones Letraheridas

Xavi Oribe

Gracias a Calàbria 66

Espacio vecinal para actividades culturales.

ISSN: 2696-4376

La descarga y lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores no se hacen responsables de los contenidos de sus colaboradores. Cada autor asegura que los textos son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, los nombres de autores, así como los datos de libros, precios y editoriales, pueden contener errores.

Ediciones Letraheridas 2020 ©

01

EDITORIAL

Los libros no se venden

Juan Pablo Fuentes

04

PETALOGRAFÍAS

Morales y Berger mientras quede una rosa

Montse González de Diego

14

BOCADILLOS DE COLORES

Cómics

Juan Pablo Fuentes

18

ENSALADILLA RUSA

¿Quo vadis?

Irina Mishina

26

BIOLETRAS

Matilde Landa

Miriam Jareño Comellas

36

CINE Y LITERATURA

Ciudad si sueño

María Haro Cruz

46

CRIMEN Y LIBRO

Una spin-off de una spin-off de Carmen Mola

José María Tovillas Morán

04

Morales y Berger mientras quede una rosa



14

Cómics



18

¿Quo Vadis?



26

Matilde Landa



36

Ciudad sin sueño



46

Una spin-off de una spin-off de Carmen Mola





50

Tecnología
Sumeria
(Gilgamesh++)

50

TÚ, ROBOT

Tecnología Sumeria (Gilgamesh++)
S. Bonavida Ponce

72

MISCELÁNEA

Pasatiempos



58

Lecturas

58

RECOMENDACIONES

Lecturas

74

EVÉNTRIDOS

62

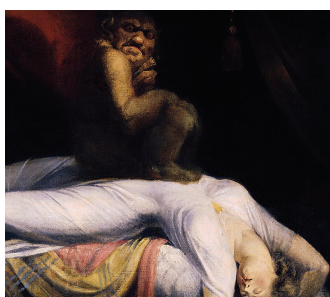
PODCAST

28: Le Fantastique

75

TIRA COMITERARIA

¿Lo hace?



62

Le Fantastique

64

FICCIÓN

Lola
Lesley Galeote

Y Tadzio se hizo mayor
Óscar Alberto Álvarez

Pegar dos veces
Juarjo Gómez

Tres poemas
José Antonio Prades Villanueva



64

Ficción

VI
LH

74

VI Concurso
Letraheridos

GANADOR Y ACCÉSIT

**VI CONCURSO
LETRAHERIDOS**

<https://bit.ly/3NLiJl3>



75

¿Lo hace?



MORALES Y BERGER

«MIENTRAS QUEDE UNA ROSA»



MONTSE GONZÁLEZ DE DIEGO

Las huellas en la arena avisan de su llegada. Parecen el nervio central de una hoja, ramificado hacia los lados. Tres rayitas dibujan un trazo ligero en la playa. Aparecen por decenas. Unas se mezclan con pisadas de gaviotas y urracas. Otras se cruzan entre ellas marcando los distintos caminos que toma el ave. Ha llegado con el viento. Por encima de las olas, siguiendo la ruta de un instinto primitivo, llevada por la pulsión de emigrar. Ha llegado de África. Cada año viene antes y se va más tarde, y me pregunto qué pasará si las temperaturas aumentan y el continente vecino se vuelve inhóspito para ella. O si se queda y el alimento escasea. O si las lluvias torrenciales. O si el invierno. O los depredadores.

Mientras quede una rosa es el registro del viaje que Javier Morales emprende, las huellas en la arena que deja a su paso por algunos de los territorios que le inquietan y lo forman. La fragilidad del planeta y la sobrexplotación. La precariedad. Las desigualdades. Los desplazamientos forzados que obligan a muchos a vivir en otros países. La vida, la muerte, la literatura, el arte. Es un viaje de la memoria, personal y colectiva, y lo emprende regresando al punto de partida. A los lugares donde nace su vínculo con la vida rural, con la naturaleza, con quienes habitan los márgenes, con escritores que lo inspiraron y contribuyeron a moldear su mirada del mundo.

John Berger es el hilo conductor de este recorrido. La ola que alcanza la orilla, se adentra en la playa y empapa la arena. El libro empieza con un prólogo de Manuel Rivas. *Este libro está escrito en una lengua materna llamada Berger*. Y añade que es un lugar de encuentros y abrazos, de libertad y verdad. También de poesía, porque la prosa de Morales, tan alejada de la aridez, es sensorial y pictórica como esas flores que brotan en las dunas y colorean la playa en verano, bajo el sol abrasador.

Mientras quede una rosa

MIRADAS DE JOHN BERGER

JAVIER MORALES

PRÓLOGO DE
MANUEL RIVAS

cuatro lunas

Javier Morales
Cuatro Lunas
216 páginas
Año: 2025
Idioma: Castellano

«*Mientras quede una rosa* es el registro del viaje que Javier Morales emprende, las huellas en la arena que deja a su paso por algunos de los territorios que le inquietan y lo forman».

No es biografía, ni autobiografía, ni ensayo, sino el relato de un viaje en el tiempo acompañado por un autor de referencia. Morales logra una polifonía enriquecedora compuesta por las voces de quienes compartieron momentos de su vida junto a Berger. La primera parada de este viaje es Marisa Camino, en Robredo de las Pueblas. Restauradora de frescos que, aunque no pertenecía al mundo del arte, conoció al escritor británico y forjó amistad con él, además de una relación epistolar que duró casi hasta su muerte. *La generosidad y la gratitud son las membranas sobre las que se sostiene el mundo*, escribe Morales.

Joaquín Araújo, Isabel Coixet, Leticia Ruifernández o el mismo Manuel Rivas son otras paradas del trayecto. Cada uno aporta detalles reveladores sobre la vida de Berger. Trabajó el campo y, sin embargo, no se consideró campesino. Sabía que, a diferencia de quien vive de labrar la tierra y depende de ella, podía abandonar si lo deseaba. No sorprende que Simone Weil fuera para él referente y fuente de inspiración, ya que ciertos aspectos de sus vidas se relacionan de inmediato. «No soy campesino. Soy escritor», aclaró. Tampoco se definió como poeta, palabra que entendía como adjetivo, no como sustantivo.



Como crece una pluma título de la exposición de dibujos realizados mano a mano entre John Berger y la artista madrileña Marisa Camino.

La destreza de Javier Morales al desarrollar esta obra fronteriza es incuestionable. Viaja a Quincy en busca de la tumba de Berger y evoca la visita de este a Suiza, donde descansa Borges. Al mismo tiempo, lo vemos en Plasencia ante las sepulturas de sus padres. Relata una coincidencia asombrosa —y quizá consoladora, una vez asumida la muerte, pues necesitamos símbolos y un mundo que nos hable de otras formas— recuerda que su padre nació y murió el mismo día. Igual que Berger y su amiga Tilda Swinton comparten la misma fecha de nacimiento. Porque el libro es también un espacio de encuentros entre personas y lugares, entre escritura y arte. Entre vida y muerte.

Precisamente, uno de los aspectos fascinantes de Berger es su relación con la muerte. Al fallecer Beverly, comprende que su presencia no desaparece del todo y la siente cerca, parte de un ciclo vivo. Desde el marxismo, señala una carencia en

«La generosidad y la gratitud son las membranas sobre las que se sostiene el mundo, escribe Morales».



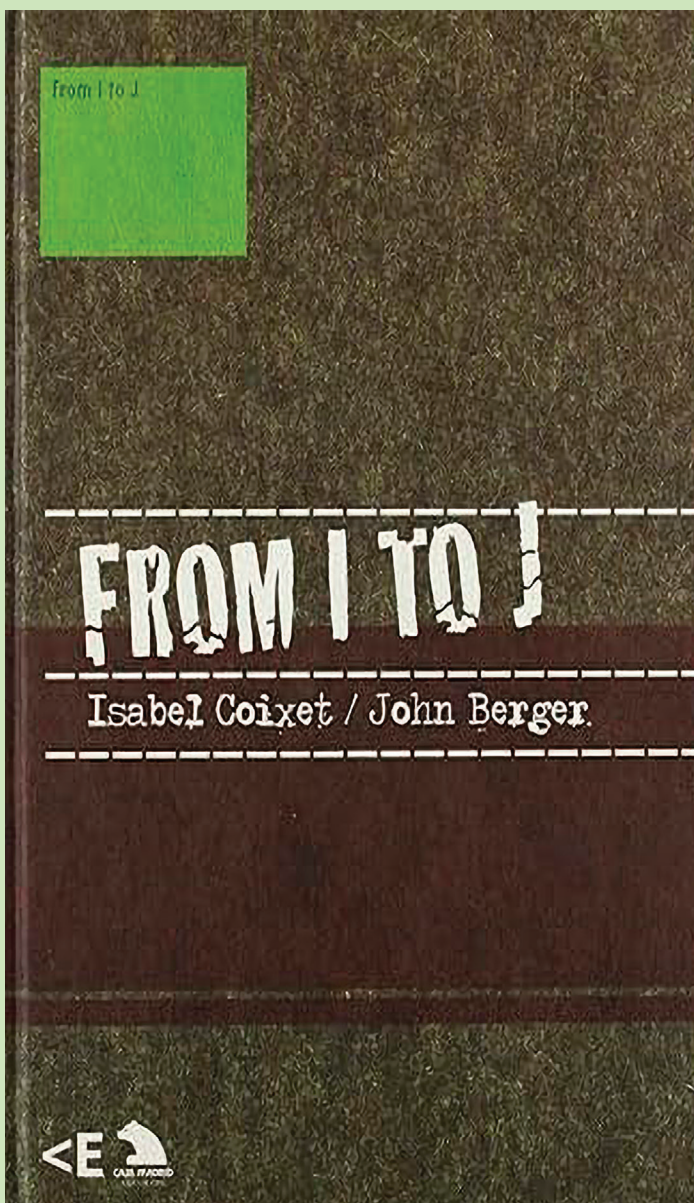
Tilda Swinton y John Berger en *Las estaciones en Quincy*, cuatro ensayos cinematográficos que abordan diferentes aspectos de la vida del escritor y pensador.

«Necesitamos símbolos y un mundo que nos hable de otras formas—Morales recuerda que su padre nació y murió el mismo día. Igual que Berger y su amiga Tilda Swinton comparten la misma fecha de nacimiento. Porque el libro es también un espacio de encuentros entre personas y lugares, entre escritura y arte. Entre vida y muerte».

sus principios tradicionales: su incapacidad de *ubicar lo eterno*. Morales, en un viaje esperanzador como este, crea un espacio para reflexionar sobre la muerte y define con belleza su visión de lo eterno. *Mirar al cielo y anticiparse a la lluvia, llenarnos las manos de tierra, sentir el calor de los animales que conviven con nosotros, la vida y la muerte*. También reconoce la importancia de los otros, necesarios para formarnos como seres humanos. *La reencarnación existe en el momento en el que el agua se convierte en vida que piensa*, dice citando a Araújo.

La muerte, sí, concebida como forma de permanecer en la tierra y en el otro, de integrarse en los ciclos. Morales expresa ideas que nos atañen a todos. Aborda la orfandad, sin que importe la edad en que suframos la pérdida. *Nos quedamos a la intemperie, a solas entre el cielo y la tierra*. Pero no se trata de una soledad absoluta, sino habitada por otra temporalidad, argumenta. Berger nos enseña a mirar el tiempo de manera circular y a contracorriente del capitalismo, cuya visión lo concibe como la línea recta de una cadena de montaje. Esa circularidad impregna todo el libro desdibujando sus contornos.

La primavera, escribe el autor de *Mientras quede una Rosa*, es cada vez más breve. Una brevedad que sugiere la desapari-



John Berger
Actar D
92 páginas
Año: 2018
Idioma: Castellano



John Berger e Isabel Coixet.

«La muerte, sí, concebida como forma de permanecer en la tierra y en el otro, de integrarse en los ciclos. Morales expresa ideas que nos atañen a todos. Aborda la orfandad, sin que importe la edad en que suframos la pérdida. Nos quedamos a la intemperie, a solas entre el cielo y la tierra. Pero no se trata de una soledad absoluta, sino habitada por otra temporalidad, argumenta. Berger nos enseña a mirar el tiempo de manera circular y a contracorriente del capitalismo, cuya visión lo concibe como la línea recta de una cadena de montaje».

COLECCIÓN PASEOS

Caminar con Gary Snyder y otros poetas



Javier Morales



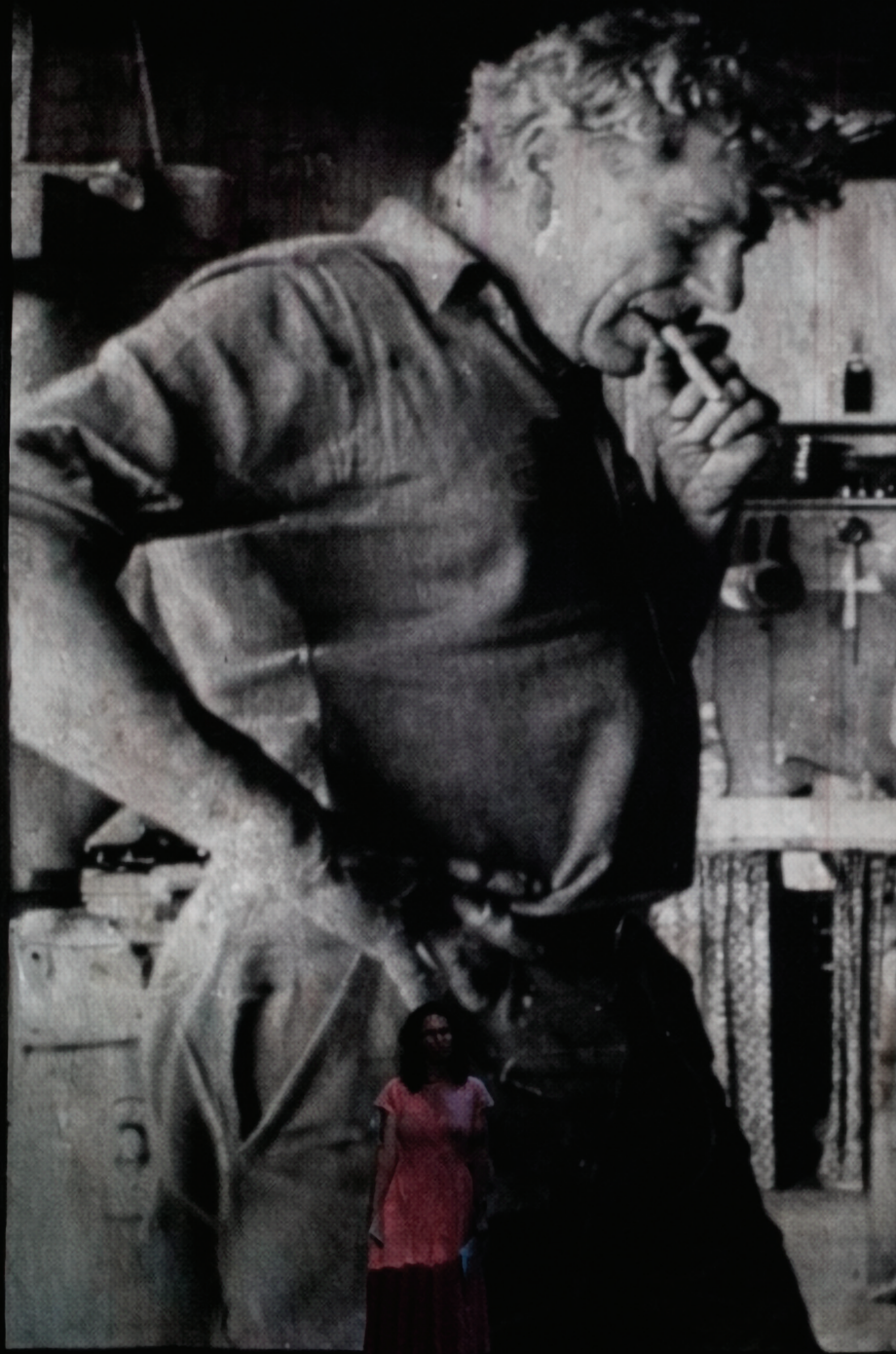
Javier Morales
Caminar con Gary Snyder y otros
poetas
100 páginas
Año: 2025
Idioma: Castellano

El infierno de la *Divina Comedia* ya no pertenece a la alegoría: lo hemos construido aquí,

ción de las flores que brotan con los primeros soles. La mirada crítica recorre la obra desde la primera página. El infierno de la *Divina Comedia* ya no pertenece a la alegoría: lo hemos construido aquí, argumenta. Olas de calor, deshielo, ciudades irrespirables. Y, sin embargo, frente al catastrofismo paralizante, reivindica la risa, la celebración, la esperanza. No es casual que evoque a Baruch Spinoza y su defensa de la alegría.

Javier Sáez de Ibarra, otra parada del libro, alude al talante liberal del filósofo, una libertad que ejerció al abandonar la sinagoga y al apartar la Biblia de interpretaciones literales, como revela su luminoso *Tratado teológico-político*, escrito con cierto sentido del humor. Es la misma libertad que sentimos al leer a Berger o a Gary Snyder en *La práctica de los salvaje* (Varasek Ediciones). Lo salvaje que sigue su propio orden, un orden *imparcial, implacable y hermoso, a la vez que libre*. Autor con quien Morales caminó en su maravilloso ensayo *Caminar con Gary Snyder y otros poetas* (ed. Tundra).

Y sigue caminando y mostrando los lugares que contempla a su paso. Ahora está en Madrid, con un ejemplar de *En busca del tiempo perdido* bajo el brazo. Es la Semana del Orgullo. Reflexiona sobre la fragilidad de la memoria y la manera en que la administramos. Una se pregunta si la magdalena de Proust conservaba realmente el sabor y la textura que evocó.



John Berger durante un ensayo de la obra «Est-ce que tu dors?» (¿Estás durmiendo?), escrita y dirigida por John y Katya Berger (21 de julio, 2012, Avignon)



Si acaso no contamos historias porque somos seres excedidos por el tiempo, necesitados de consignar nuestra existencia y de moldear el olvido cuando urge. Berger sostiene que la autobiografía nace del sentimiento de orfandad, de la conciencia de estar solos. Morales asume esa herencia e integra sus recuerdos escribiendo sobre la infancia, los tres años que vivió en el Valle del Jerte o la influencia de Berger en su decisión de marcharse. Fundó, junto a unos conocidos, una de las primeras asociaciones de agricultura ecológica de Extremadura y dirigió una revista. Su paso por la Agencia EFE. La decisión de estudiar periodismo. De abandonar la Facultad de Físicas después de leer a Camus.

Datos autobiográficos que enriquecen el libro y dialogan con los entrevistados. Con los campesinos del Jerte. El inmigrante que lamenta el racismo que ve en España, detenido por tener o no papeles —tanto da, eres igualmente sospechoso— o quienes duermen en la calle y son expulsados del centro por el turismo masivo. La mirada crítica del autor es constante. Hace de la belleza un lugar de refugio, a la vez que comprende la urgencia de reflejar el sufrimiento de otros, del planeta, de los animales.

Los libros de Berger provocan la misma impresión, la certeza de estar ante a un autor de mirada crítica. Amar como acto de resistencia, como en *Hacia la boda*, bellísima y poética novela que retrata los márgenes. La situación del campesinado en *Puerca tierra*, encabezada por el versículo de San Juan. *Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de sus fatigas*. La situación de animales y simios supervivientes de los zoológicos en *Por qué miramos a los animales*. Incluso en *Modos de ver* analiza cómo el arte ha representado tradicionalmente a los pobres o cómo su autoridad se ha usado para legitimar el sistema social vigente y sus prioridades.

Mientras quede una rosa recuerda que Berger habló de la crisis que supone comer carne sin siquiera tomarnos las molestias de visitar un matadero. Algo similar planteó Tolstói en *El primer peldaño* (ed. Kairós), donde considera indispensable presenciar las atrocidades del sacrificio animal para comprender qué implica alimentarse con carne. En esta misma tradición se inscriben libros necesarios como *La hamburguesa que devoró el mundo* (Plaza y Valdés), en el que Morales analiza el impacto social y ambiental de la industria cárnica. O *El día en que dejé de comer animales* (Editorial Sílex), que reflexiona desde la experiencia y la ética qué significa hoy comer animales y cuestiona las creencias comunes relacionadas con su consumo.

La mirada crítica de Javier Morales abarca otras cuestiones. Además de la belleza estilística que alcanza en sus libros, concibe la literatura, tan presente en sus obras, como un medio. Explica que Berger se hizo novelista porque la novela formula preguntas que ningún otro género puede plantear. Consideraba que el *Ulises de Joyce*, lejos del halo elitista que a menudo lo rodea, era una obra popular, atenta al lenguaje de la calle.

Y la literatura, además, como una guía para orientarnos mientras atravesamos la intemperie. Desde ahí habla de *ciudades-dónut* que expulsan a sus habitantes y del turismo de masas como forma de no viajar, de consumir lugares. *Vivir en la tierra más como inquilinos que como propietarios*, propone. Recuerda que la lucha de clases y la crisis climática son inseparables. El petróleo, nuestra dependencia de él y las guerras que provoca lo evidencian a diario. Habla también de esas huellas en la arena que año tras año llegan antes a la playa, de aves cada vez más expuestas a un clima imprevisible que altera sus tiempos. Y habla, en definitiva, *Mientras queda una rosa*. —LH





Película *Walk Me Home*, dirigida por Timothy Neat con John Berger (Reino Unido, 1993).

BOCADILLOS DE COLORES



JUAN PABLO FUENTES

Sibylla Max Baitinger

Sibylla



Xarxa de biblioteques municipals
11000013446881

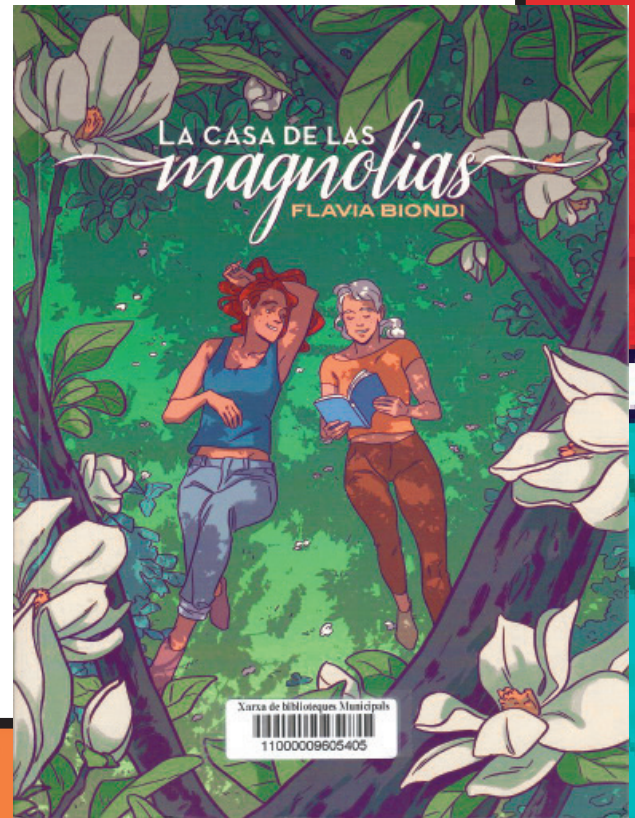
MAX BAITINGER

FULGENCIO PIMENTEL

No es ni una biografía de Sibylla Schwarz, poeta del barroco alemán, ni una ilustración de sus poemas, aunque tenga parte de ambos. Es, sobre todo, un cómic inspirado en una figura que fue famosa en su época, después olvidada, y ahora recuperada de nuevo. Destaca, además de la original propuesta narrativa, el dibujo minimalista del autor, de una línea clarísima, que con cuatro trazos y una paleta de colores muy sobria nos crea unas viñetas que nos dejan con la boca abierta. Y cuando se suelta en alguna de las últimas páginas nos ofrece una explosión de color abigarrada con la que también nos fascina.

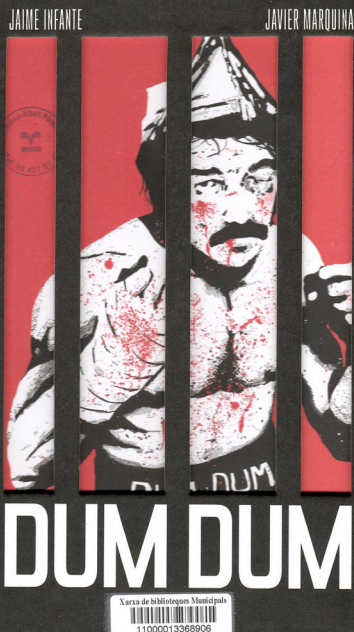
La casa de las magnolias Flavia Biondi

Dos chicas se encuentran en un hotel de pueblo. Una ha venido a gestionar una herencia familiar y a saldar cuentas con el pasado. Otra ha llegado para realizar una sustitución como profesora y está huyendo de un trauma que la atormenta. Aunque no comienzan con buen pie, acabarán entendiéndose. Una historia sobre la amistad y la capacidad para recuperarse, la importancia del apoyo para superar los retos que nos trae la vida, la memoria, el perdón y la capacidad del amor para aparecer donde uno menos lo espera. Tierno.



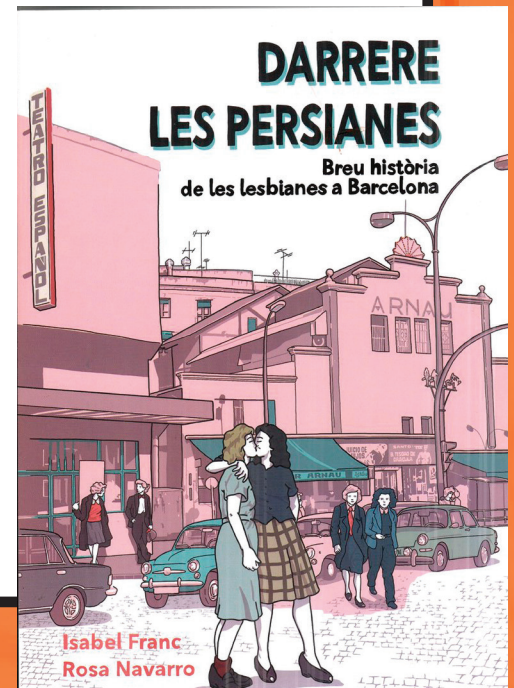
Dum Dum Jaime Infante y Javier Marquina

Cómic basado en la autobiografía de José Luis Pacheco Mear sangre. Joven delincuente, expresidario y campeón de España de los pesos wélter tuvo una vida durísima que aquí se muestra en un crudo blanco y negro en unas viñetas que también nos pegan, en ocasiones, un puñetazo en la mandíbula. Una colección de momentos donde la rabia y el odio estallan en la violencia de un país donde las pandillas empezaban a imponer su ley y tenías que ser fuerte para poder sobrevivir. Todo un personaje excelentemente retratado.



Darrere les persianes Isabel Franc v Rosa Navarro

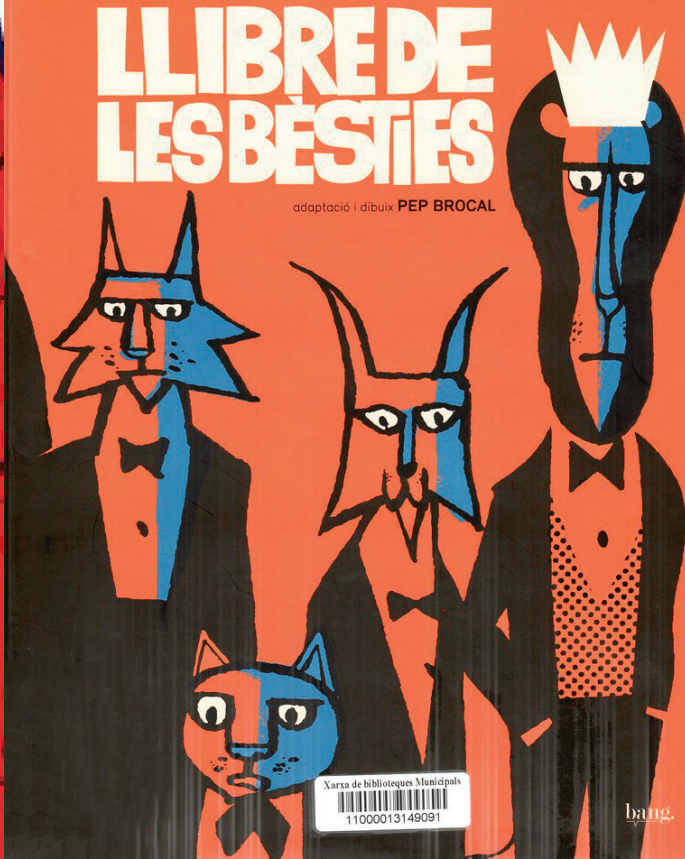
Trabajo de investigación en formato cómic de la historia de las lesbianas en Barcelona, desde la relativa libertad que se vivió en la república, con una Irene Polo -periodista excelente- que se fue de viaje con Margarita Xirgu hasta la represión de la dictadura, donde se vivía detrás de las persianas, que da título al libro y que lo cierra con un alegato final Nunca volveremos a escondernos detrás de las persianas. La brutalidad de los centros de protección de las mujeres, los insultos recibidos por las calles y la incomprensión de una sociedad incapaz de entender unas relaciones que se clasificaban como enfermedad o pecado. Pero también los espacios clandestinos de libertad, el saludo secreto ¿Eres librera y los primeros colectivos gracias a cuyas luchas disfrutamos ahora de una merecida libertad (aunque se vea amenazada por la ultraderecha).



RAMON LLULL

LLIBRE DE LES BÈSTIES

adaptació i dibuix PEP BROCAL

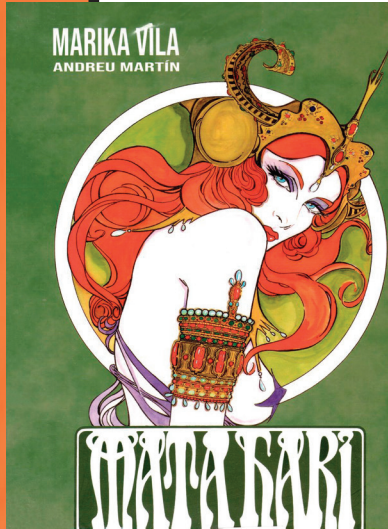


Llibre de les bèsties Ramon Llull y Pep Brocal

Adaptación al cómic del 'Libro de las bestias' de Ramon Llull, a cargo del fantástico dibujante Pep Brocal. La edición es maravillosa, de gran formato, tapa dura y da lugar a un cómic estupendo. El principal defecto es la trama, porque para mí Llull nunca ha sido un escritor especialmente dotado, y la historia no es precisamente una maravilla. Pero el dibujo de Pep, con esos animales antropomorfos tan bien trazados, el uso de la libertad en la composición de la página, con viñetas que a veces se funden y el buen uso del color, salva lo insípido del argumento.

MataHari

Marika Vila v Andreu Martín



Escena de la vida de Mata-Hari ambientada en un hotel de Madrid, que involucra a un oficial inglés, un comerciante turco, un anarquista y, por supuesto, a la famosa bailarina y supuestamente espía. La trama, a cargo de Andreu Martín, no pasa de correcta, con algún momento gracioso. Lo genial de este cómic es el dibujo de Marika Vila, ilustradora que pocas veces se ha acercado a este medio. Por desgracia, porque tiene una calidad excelente. En esta edición se incorporan anexos con fotos de la época que acompañan muy bien al libro.



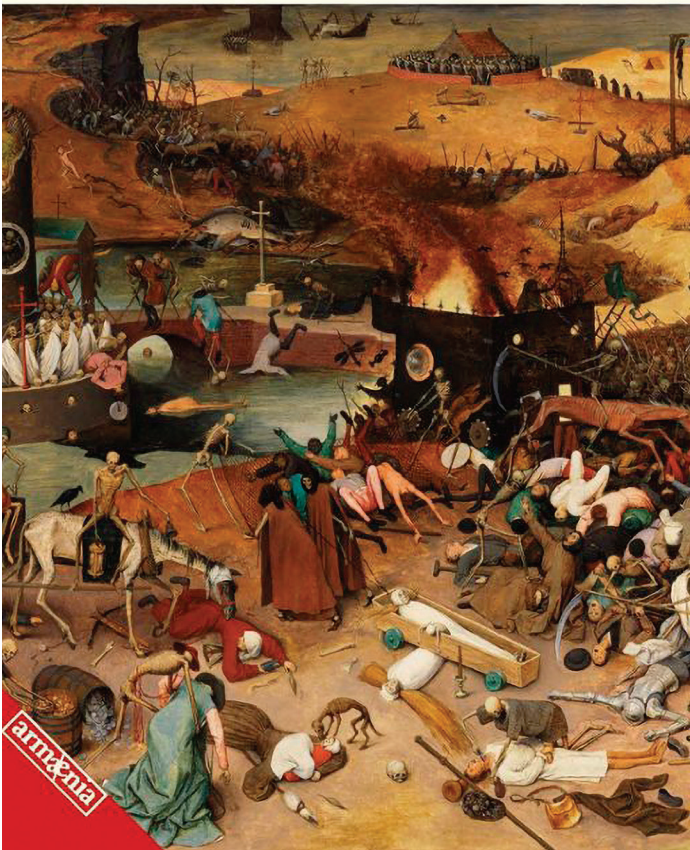
¿Quo Vadis?

Una crónica del tiempo inexistente

Laurus

EVGUENI VODOLAZKIN

TRADUCCIÓN DEL RUSO POR RAFAEL GUZMÁN



Laurus
Evgueni Vodolazkin
Idioma: Español
462 páginas
Febrero de 2022



IRINA MISHINA

Dicen las leyendas que en el año 6621 desde la Creación del Mundo un monje del Monasterio de las Cuevas de Kiev llamado Néstor escribe en su *Crónica* cómo en el año 6370 diferentes pueblos eslavos invitaron a unos vikingos a gobernarles. «Nuestra tierra es grande y rica», dijeron, «pero no hay orden en ella. Vengan y reinen como príncipes, reinen sobre nosotros». Y vinieron tres hermanos — Rúrik, Sineus y Trúvor — con sus parientes y tropas — toda la Rus. Rúrik se sentó a reinar en Novgorod, Trúvor en Izborg, Sineus se estableció en Beloozero, o como se llamó la ciudad más tarde, Belozersk.

El 8 de mayo de 6948 desde la Creación del Mundo, en un pueblo cerca de Belozersk llamado Rukina, de unos padres normales y corrientes nace un niño. Su madre, al dar a luz, pasa 7 días en ayunas y durante 40 días no va al templo hasta que su cuerpo se purifique después del parto. Entonces va a la iglesia a pedir la vida para su hijo, dado que los otros dos que ha tenido no sobrevivieron. Al niño lo bautizan como Arseni en conmemoración de Arsenio el Grande. Pocos años después durante la plaga mueren sus padres y el niño va a vivir con su abuelo, Cristóbal, un curandero, cerca del cementerio del Monasterio de San Cirilo. Por muchos nombres conocen a Arseni a lo largo de su vida: Ustín, Ambrosio, Laurus, *Rukineç* (el de Rukina), pero también y sobre todo El Médico.

El 21 de febrero de 1969 en Kiev nace Evgueni Vodolazkin. Poco sabe el público general sobre sus padres y su infancia,



El 8 de mayo de 6948 desde la Creación del Mundo, en un pueblo cerca de Belozersk llamado Rukina, nace Arseni.

dado que el tal Evgueni Vodolazkin prefiere no hablar sobre el tema.

En el *año 2 de la 111ª Olimpiada* Aristóteles pregunta: «¿Existe el tiempo si no hay una mente que lo perciba?».

En el *año 1151* AUC San Agustín de Hipona concluye: «Es en ti, alma mía, donde mido los tiempos».

En el *año 1980* Evgueni Vodolazkin se bautiza en una iglesia de Kiev. Pide no incluir los datos de su bautizo en los libros de la iglesia, para que este hecho no le impida entrar a la universidad.

En el *año 6963* desde la Creación del Mundo muere Cristóbal. Con unos quince años, Arseni se queda solo, siguiendo la práctica de la sanación de su abuelo.

En el *año 1986* Vodolazkin accede al programa del doctorado de filología en Moscú bajo la tutoría de uno de los filólogos más eminentes del país.

En el *año 6970* desde la Creación del Mundo una chica, enferma y exhausta, escapando de la plaga, llega a la casa de Arseni.

En el año 2
de la 111ª Olimpiada
Aristóteles pregunta:
«¿Existe el tiempo
si no hay una mente
que lo perciba?»



En el año 6963 desde la Creación del Mundo muere Cristóbal. Con unos quince años, Arseni se queda solo, siguiendo la práctica de la sanación de su abuelo.

En el año 1151 AUC San Agustín de Hipona concluye:
«Es en ti, alma mía,
donde mido los tiempos».

En el *año 1992* Vodolazkin se adentra en el estudio de la Edad Media y la Hagiografía.

El *31 de diciembre de 1999* todo el mundo se prepara para un colapso total de todos los sistemas informáticos mundiales con la llegada del año 2000.

En el *año 2000* Evgueni Vodolazkin completa el doctorado sobre el tema de la historia mundial en la literatura de Rusia antigua.

En el *año 6971* desde la Creación del Mundo, durante el parto, muere Ustina, la amada de Arseni, junto con su hijo no nacido. Desolado por la pérdida y la culpa, Arseni abandona Rukina y se dirige a Pskov, donde, bajo el nombre Ustín, durante años lleva la vida de un *loco santo* en la completa negación de sí mismo.

En el *año 2009* Brett T. Litz con compañeros argumentan que los sentimientos de culpa y vergüenza causan un daño duradero en el cuerpo y el alma de una persona.

En algún momento que el cronista no precisa, entre los *años 6978 y 6986* desde la Creación del Mundo, Ambrogio Flecchia, un humanista italiano con un don de prever el futuro, se



En el año 6970 desde la Creación del Mundo una chica (Ustina), enferma y exhausta, escapando de la plaga, llega a la casa de Arseni.

interesa por el tema del fin del mundo que en las tierras rusas se espera en el año 7000.

En la *víspera del año 2012* el mundo se prepara para su fin, como supuestamente predijeron los mayas.

En el *año 6986* desde la Creación del Mundo, en búsqueda de la información sobre el fin del mundo, Ambrogio Flecchia llega a Pskov, donde conoce a Arseni. Juntos inician la peregrinación a Jerusalén.

En un momento incierto entre los *años 1804 y 1820* William Blake escribe en Jerusalén: «Veo el Pasado, el Presente y el Futuro, existiendo todos a la vez».

En otro momento indefinido entre los *años 2000 y 2012* Evgueni Vodolazkin dice a su editora Elena Shubina que quiere escribir un libro sobre la Rusia medieval, a lo que la editora le pide que no parezca que un doctor de filología cuenta al lector sobre lo que sabe. Entonces Vodolazkin se pone a jugar con el lenguaje y el tiempo.

En el *año 6987* desde la Creación del Mundo, en su viaje hacia Jerusalén, Ambrogio dice a Arseni: «Cada vez me parece

En un momento incierto entre los años 1804 y 1820 William Blake escribe en Jerusalén: «Veo el Pasado, el Presente y el Futuro, existiendo todos a la vez».



En el año 6971 desde la Creación del Mundo, durante el parto, muere Ustina, la amada de Arseni, junto con su hijo no nacido. Arseni abandona Rukina.

más que no hay tiempo. Todo existe en el mundo fuera del tiempo... Creo que el tiempo nos es dado... porque la conciencia del hombre no puede recibir en ella todos los acontecimientos a la vez».

En el año 1905 Albert Einstein postula que el tiempo no es absoluto sino depende del observador.

En el año 2012 sale publicado *Laurus* de Evgeny Vodolazkin, el libro donde los personajes de la Rusia medieval hablan en lenguaje antiguo mezclado con la jerga moderna y piensan como nuestros contemporáneos y en el que el tiempo es lineal, pero también circular, y omnipresente, y inexistente del todo. Vodolazkin está seguro de que el libro lo van a leer solo un par de amigos suyos.

En el año 6987 desde la Creación del Mundo en las afueras de Jerusalén Ambrogio muere a manos de una banda de mamelucos. En el momento de su muerte él ve como un ángel con una cruz desciende lentamente al campanario de una catedral de San Petersburgo y un escalador industrial está fijando la cruz con pernos desde un helicóptero Mi-8, viendo a

122 metros de altura toda la ciudad, «e incluso todo el país», y también como «en la lejana Palestina, un ángel intachable pero absolutamente real eleva al cielo el alma del italiano Ambrogio Flecchia».

En el año 2013 *Laurus* recibe los tres premios más importantes de la literatura en Rusia.

En el año 6988 desde la Creación del Mundo Arseni vuelve de Jerusalén e ingresa en el Monasterio de San Cirilo de Belozersk, tomando el nombre monástico de Ambrosio, en memoria de su compañero italiano. Lleva la vida de un santo y se dedica a la sanación. Salva a sus pacientes no solamente de los males, sino también de los placeres carnales porque, claro está, el cuerpo es la fuente de todos los pecados. Y el fin del mundo está cerca.

En el año 7000 desde la Creación del Mundo el fin del mundo no ha llegado.

En el año 2015, en uno de los festivales de literatura, Vodolazkin conoce a Umberto Eco. Cuando la traductora le dice al autor de *El nombre de la rosa* y *El péndulo de Foucault* que a



Año 6987 desde la Creación del Mundo, (Arseni) en su viaje hacia Jerusalén con su amigo Ambrogio.

Vodolazkin lo han nombrado el Umberto Eco ruso, el escritor italiano le dice a su *alter ego* «Le compadezco».

En *septiembre del 2016* los físicos Dmitry Podolsky y Robert Lanza, en un trabajo publicado en la misma revista en la que Einstein publicó sus artículos sobre la relatividad general, demuestran que el tiempo es creado por la consciencia del observador.

En el *año 7008* desde la Creación del Mundo Ambrosio deja el monasterio para convertirse en un ermitaño. Toma el nombre de Laurus y vive en la austeridad extrema cerca de su aldea natal. Su tiempo se vuelve circular.

En el *año 1881* Friedrich Nietzsche postula el eterno retorno de lo mismo: todo lo que ha ocurrido ocurrirá infinitas veces.

En el *año 6971* desde la Creación del Mundo Arseni y Ustina, aún viva y embarazada, pasean por el bosque primaveral descubriendo cosas que aparecen por debajo de la vieja nieve derritiéndose: hojas del año pasado y botellas de plástico descoloridas.

En el *año 2017* *The Guardian* incluye *Laurus* en el top-10 de los mejores libros sobre Dios. Todo el mundo llora, leyendo a *Laurus* y dice que Vodolazkin es el nuevo Dostoevski.

En el *año 2024* el mundo discute sobre la naturaleza post-modernista de la novela. Vodolazkin defiende que el intertexto no es postmodernismo, sino lo propio de la cultura medieval. En cada encuentro con el autor, los lectores preguntan sobre las botellas de plástico en el bosque medieval. Vodolazkin pide a su editora Elena Shubina eliminar este pasaje del libro, a lo que la editora responde que ahora es la marca distintiva de la novela.

El protagonista de *Laurus* se ve como un ideal de negación del yo en los tiempos que muchos perciben como el apogeo del individualismo: un ejemplo que todo el mundo querría ver en los demás, pero nadie es capaz de seguir por sí mismo.

En el *año 2026* *Laurus* está traducido a más de 30 idiomas.

En el *año 7028* desde la Creación del Mundo, en el eterno retorno de lo mismo, Laurus enfrenta a sus fantasmas: un parto, una mujer y un bebé que necesitan ser salvados. El trauma



Ambrogio: «Cada vez me parece más que no hay tiempo [...] porque la conciencia del hombre no puede recibir en ella todos los acontecimientos a la vez».



El escritor ruso Yevgueni Vodolazkin en la 22 FERIA Internacional Moscovita del Libro (marzo de 2021).

es resuelto a través de lo carnal: una nueva vida, un nuevo cuerpo. Laurus muere. El ciclo se cierra. Todo el mundo viene a despedirse de un santo. Un extranjero comenta *qué raros son los rusos*. A lo que el herrero Averki contesta: «Llevas ya un año y ocho meses en nuestra tierra, pero aún no has entendido nada de ella». «¿Y vosotros la entendéis?», pregunta el extranjero. «¿Nosotros?». El herrero queda pensativo, mirando a su compañero. «Nosotros, por supuesto, tampoco entendemos nada».

Si te has perdido por el camino, recuerda que no existe. Como dijo Ambrogio Flecchia, «es fácil seguir las señales y no se necesita coraje». El coraje se necesita para seguir viviendo sin saber a dónde te lleva.

Y si no has entendido nada, bienvenido a la vida.

-LA



Retrato de Matilde Landa hacia el final de la guerra. Archivo familia López Landa (1938?).

MATILDE LANDA

De la Institución Libre de Enseñanza a las prisiones franquistas



MIRIAM JAREÑO COMELLAS

Hablar de **Matilde Landa** es hablar de convicciones inquebrantables, de una firme personalidad y de ser consecuente con sus actos y sus creencias. Su vida nos muestra a una mujer dedicada a los demás, valiente, fuerte y que despertó interés no tan solo entre las filas republicanas, sino en las franquistas. Teniendo en cuenta que ella era una importante miembro del PCE, nos encontramos con una mujer extraordinaria que, a lo largo de estos párrafos, confirmaremos.

Matilde venía de una familia burguesa liberal, con unos padres librepensadores que creían en la cultura y en la educación de todas las personas. Ellos se casaron por lo civil, hecho que, a finales del siglo XIX, no era nada usual. De igual modo, también fue un hecho notorio el que la recién nacida **Matilde** no recibiera el bautismo. Este hecho nos habla de unos padres que inculcarían en la niña la coherencia con sus pensamientos.

Fue **Matilde** una joven inteligente que no se conformó con los estudios generales, sino que asistió a la universidad, cursando la carrera de Ciencias Naturales en Madrid y licenciándose en 1929.

La Institución Libre de Enseñanza fue mucho más que una escuela alternativa al modelo educacional existente por aquel entonces. Podríamos decir que era una experiencia educativa que tuvo un éxito notorio y duradero en el tiempo, ya que estuvo activa entre 1876 y 1939. Esta escuela tuvo sus orígenes en un grupo de catedráticos separados de la Universidad de Madrid por no estar de acuerdo con el hecho de no poder disponer de libertad de cátedra, entre otros factores. Apostaron por la educación de la mujer y buena prueba de ello es que muchas mujeres que hoy conocemos (citaré a María Moliner, ya que un diccionario llevaba su nombre) participaron y se vieron vinculadas a ella.

Pero volvamos a **Matilde**. Tras su paso por la ILE, como se la conoció, y su licenciatura nos hallamos ante un vacío vital de unos pocos años. Se sabe que se casó por lo civil y tuvo dos hijas, una de las cuales moriría con pocos meses. Se cree que trabajó en un laboratorio junto al psiquiatra Gonzalo Rodríguez Lafora.

La biografía que hoy traigo a la revista, sin embargo, se centra más en los años de la Guerra Civil y su posterior encarcelamiento en las cárceles primero de Ventas y lue-



Matilde Landa junto a su Madre y su Padre (Fotografía 1918?).

go de Palma de Mallorca. ¿Significa esto que antes de este acontecimiento su vida no era importante? No, ni mucho menos, pero si se la conoce y se la reivindica es por su papel en estos años.

Al estallar la Guerra Civil no dudó en colaborar activamente con el bando republicano, trabajando en un Hospital de Sangre y dirigiéndolo de forma eficaz. En estos años, siendo ella militante del PCE, conoció a otra mujer destacada del mismo partido y también notoria, a Tina Modotti, fotógrafa italoamericana que tampoco dudó en viajar por medio mundo luchando contra las diferentes dictaduras que fue hallando. Ambas trabajaron codo con codo en dicho Hospital de Sangre atendiendo a los heridos de la guerra; Modotti como enfermera, **Matilde** dirigiéndolo y ayudando en todo lo que se la necesitaba. Aunque tuvo instrucción

militar, **Matilde** no luchó de forma activa en la guerra, ya que su ayuda era más necesaria detrás del conflicto. Sus dotes organizativas y su energía inagotable la llevaron a participar en el Socorro Rojo Internacional viajando por toda España para evacuar a niños y enfermos hacia zonas más seguras.

Cabe señalar que **Matilde** conoció en 1934 a la ya por entonces mítica Pasionaria, Dolores Ibárruri, pues en este año participó en el congreso fundacional del Comité Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Durante los tres años de duración del conflicto, viajó alrededor de toda España reorganizando la sección española del Socorro Rojo Internacional, proporcionando ayuda a los heridos de guerra y apoyando a los refugiados republicanos que lo necesitaran.



Matilde (a la izq.) con Julia Cossío en San Victorio (Galicia).



Fotografía de la Conferencia Internacional Sanitaria de Ayuda al Pueblo español, Valencia, julio de 1937. Sentada a la mesa, Matilde Landa.



Una vez terminada la Guerra Civil, **Matilde** fue capturada y apresada en la terrible prisión de mujeres de Ventas. De esta cárcel se ha hablado largo y tendido, por ejemplo, en el libro *Irredentas*, de Carles Vinyes, en el cual se menciona a nuestra biografiada y cuya lectura recomiendo encarecidamente. En esta prisión, excesivamente saturada y con unas condiciones de vida pésimas, **Matilde** comenzó a destacar. Ella estuvo inicialmente condenada a muerte, pero su pena fue conmutada por la de 30 años de encierro. Esta mujer no desaprovechó la oportunidad de prestar sus conocimientos al servicio de las demás; organizó la conocida como *oficina de penadas*. Este despacho improvisado lo formó con el apoyo inicial de la directora de la cárcel. Su labor consistió en prestar ayuda legal —el padre de **Matilde** era abogado y ella trabajó con él, con lo cual tenía conocimientos de leyes— para lograr el indulto de otras penadas a muerte. Aunque los resultados no fueron especialmente llamativos, el mero hecho de contar con la ayuda de **Matilde** suponía un rayo de luz en medio de la oscuridad que suponía enfrentarse a la pena de muerte. Hay que tener en cuenta que muchas presas eran analfabetas y estaban encarceladas sin un motivo claro; algunas veces se las acusaba de actos que era literalmente imposible que hubieran cometido por no hallarse en el lugar de los hechos; en otras ocasiones estas mujeres no sabían de qué *crímenes* se las acusaba. **Matilde**, asistida por otras presas jóvenes que también tenían un cierto nivel cultural, se mostró como una mujer infatigable, siempre dispuesta a ayudar a las demás incluso pasando por encima de sí misma. Un dato a tener en cuenta es que **Matilde** no gozaba de una salud muy fuerte, pues tenía algún tipo de afección pulmonar que la tenía siempre debilitada. Pero para ella su salud no es que no fuera importante, sino que consideraba que mientras tuviera fuerzas debía dedicarse a los demás.

Poco tiempo después, le prohibieron seguir con su *oficina de penadas* y la trasladaron a Palma de Mallorca. Allí comenzó su mayor calvario. **Matilde** era una figura muy importante para el régimen franquista, ya que les interesaba captarla por sus fuertes convicciones políticas. Creían que llevándosela a su bando demostrarían que cualquier persona podía ser convencida de lo erróneo de sus creencias. Además, les era importante por su cultura. La sometieron a torturas más psicológicas que físicas, ya que pensaban que venciendo su mente lograrían que cambiara de opinión. Para ellos, una persona sin fuerzas era



Fotografía de ejercicios gimnásticos realizados por las presas de la prisión de mujeres de Palma.

una persona maleable y se dedicaron a intentar vencerla con todas las armas de las que disponían, en este caso la tortura y la pena. Pero no contaban con la aguda inteligencia de **Landa**, que no les veía ni como superiores ni como inferiores, sino como a seres iguales con los que se podía dialogar. ¿Fue un error por su parte pensar que el diálogo sería eficaz? No. **Matilde** no los subestimó, habló con personas que tenían tanta inteligencia como ella y se interesó genuinamente por sus maneras de pensar y proceder. Ya que, para el franquismo, era importante tener fe (verdadera o fingida) en Dios, **Matilde** quiso conocer las vidas de los santos, las leyó y las estudió. Esto, para los religiosos de la prisión de Palma de Mallorca, era una supuesta buena señal, ya que creyeron que ese interés era señal de conversión. Sabían que **Matilde** no estaba bautizada y se pusieron manos a la obra para que pasara por ese trámite de forma voluntaria. Pero claro, no es lo mismo bautizarse por libre elección que hacerlo cuando no queda más remedio, cosa que para el régimen venía a ser lo mismo.

Lo más terrible de su vida fue el trágico final que experimentó. La presionaron hasta tal punto que, como último recurso, apelaron a lo más sagrado para ella: los niños. **Matilde** tenía una hija a la que había enviado a la Unión Soviética para que no cayera en manos del régimen franquista y nunca pudo perdonarse el haberla abandonado. Trató de expiar su culpa ayudando a las madres presas con hijos pequeños, y el régimen, sabiéndolo, la sometió a la peor de las torturas: la quisieron obligar a bautizarse si no quería que esas madres y esos bebés dejaran de tener alimento para sobrevivir. Algunas voces apuntaron que al final se bautizaría, había fecha establecida para el evento. Pero ese mismo día tomó la tremenda decisión de suicidarse, aunque nunca quedó esclarecida la causa de su muerte, ya que también se apuntó a un ataque de epilepsia o a un desmayo desafortunado. No murió de inmediato, tardó unas horas en fallecer, horas que los religiosos de la cárcel aprovecharon para bautizarla *in articulo mortis*, como queriendo hacer entender que en el último momento se dio cuenta

David Ginard Féron

Matilde Landa

El compromiso y la tragedia
(1904-1942)



PUV
UNIVERSITAT
ID VALÈNCIA



Dr. David Ginard Féron autor del libro *Matilde Landa. El compromiso y la tragedia (1904-1942)*.

de la *verdad*. Pero nadie les creyó, todo el mundo sabía que se negó a pasar por ese trámite. Su muerte tuvo consecuencias, ya que poco después se cerró esa prisión.

La vida de esta mujer, consecuente hasta el final, entregada a la causa que creyó más justa y que murió literalmente por sus ideales, debe ser justamente reconocida y reivindicada. Nos

ofrece una importante lección de perseverancia, de sabiduría, de auténtico compromiso con las creencias. Todo ello la hace digna de figurar en esta revista y este artículo es un pequeño homenaje a alguien que únicamente inspiró bien.

**Artículo basado en el libro del autor David Ginard Féron.*

—LH

Matilde Landa

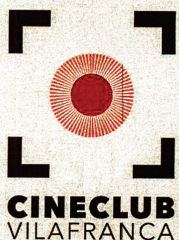
Ejemplo de heroísmo, de modestia y de amor a la República.

Torturada espiritual y físicamente en la prisión franquista de Palma de Mallorca, se mantuvo firme y fiel a nuestra causa y ayudó con entrañable cariño a las compañeras presas que la rodeaban.

El nombre de *Matilde Landa* es pronunciado con respeto y admiración por nuestro pueblo.

¡ Matilde Landa, hermana querida, tu sacrificio generoso será glorificado en nuestra España liberada bajo los pliegues de la bandera republicana !





Transforma el cinema social en un apassionant i realista 'western' sobre la pèrdua

Ciudad sin sueño

Títol original: "Ciudad sin sueño"

Direcció: Guillermo Galoe

Guió: Guillermo Galoe, Víctor Alonso-Berbel

Intèrprets: Bilal Sedraoui, Antonio Fernández Gabarre i Jesús Fernández Silva.

Qualificació: No recomanada per a menors de 16 anys

Espanya · 2025 · 97 minuts

Toni, un noi de quinze anys, pertany a una família gitana que viu als afores de Madrid, en un assentament que presenta condicions molt dures per als seus habitants. Mentre el seu avi fa tot el possible per protegir la seva llar de les demolicions que l'estan assolant, Toni veu a poc a poc com els seus amics marxen a la recerca d'una vida diferent.

Guillermo Galoe, guanyador del Goya a millor pel·lícula documental el 2016 amb *Frágil equilibrio* i a millor curtmetratge el 2023 amb *Aunque es de noche*, que li serveix com a base per a la seva òpera prima, *Ciudad sin sueño*, planteja un exercici de realisme social que mostra la lluita diària d'una comunitat. La pel·lícula és una obra colossal sobre la pèrdua, el dolor i la identitat d'un adolescent que perd tota noció de si mateix entre decepcions contínues, amors impossibles i dubtes sobre la seva pròpia existència. Planteja un debat sobre la tradició i la pertinença davant del futur i la cerca d'una vida millor.

Projecció a la

Sala ZAZIE

En conveni amb



Amb el suport de



DIJOUS

11 de DESEMBRE

20:15 H

DIVENDRES

12 de DESEMBRE

21:00 H

CIUDAD SIN SUEÑO



MARÍA HARO CRUZ

Seguir la trayectoria del cineasta español Guillermo Galoe, dedicado a la realización de cine documental, para nosotros ha sido emocionante porque es uno de los mejores, teniendo en cuenta el auge de este formato en nuestro país y la presentación de los mismos en numerosos festivales, consiguiendo nominaciones y muchos premios. Me fascina su dimensión de registrar historias.

Tras varios años de cortometrajes-documento, consiguió posicionar a *Aunque es de noche* un corto inspirado en el poema del mismo nombre, de San Juan de la Cruz de su obra *Cantar al alma*, cantado por Enrique Morente. Estrenado en la Sección Oficial del Festival de Cannes 2023 consiguió el Goya al mejor cortometraje y viajó a nuestro 13è Festival Internacional de Cinema i Vi presentado en la sección Brot#3 en el cine Kubrick, en Vilafranca del Penedès 2023. Un producto con un gran trabajo detrás, 6 años de rodaje y experimentación cinematográfica en la Cañada Real donde un asentamiento de población vive sin agua, sin luz y sin seguridad en los márgenes de la sociedad a quince minutos de la ciudad de Madrid.

El gran éxito de *Aunque es de noche* permitió la elaboración de un largometraje de ficción: *Ciudad sin sueño* dos años más

FICHA TÉCNICA

Género: Drama social.

País: España.

Duración: 97m'.

Dirección: Guillermo Galoe. G.:Guillermo Galoe. Víctor Alonso-Berbel.

Interpretación:Antonio Fernández, Bilal Sedraoui, Jesús Fernández. Deborah Vargas Torosio. F.: Rui Poças. Coproducción España-Francia.

Directora de arte: Ana Mallo.

Premio al mejor guion y mejor dirección en la Semana de la Crítica de Cannes 2025.



Ciudad sin sueño (2025).

tarde; estrenado en 2025 en nuestra Sala Zazie, en vísperas de Navidad con las calles llenas de luces brillantes y vibrantes, una pequeña Feria de objetos navideños, de venta de ornamentos, piezas para los pesebres y árboles de Navidad con mucha luz.

El filme se estructura sobre el trabajo documental anterior del director y su equipo. Destaca una visión novedosa de la dirección de fotografía de Rui Poças y la cooperación de la comunidad de etnia gitana y de nuevas gentes emigradas en otros sectores de la Cañada real, más el impulso innovador de intervención social inclusiva de llevar a cabo un taller de cine y fotografía para niños y niñas adolescentes. Entre todos edifican una comunicación y relación de entera libertad y belleza a su manera: trabajando junto a la comunidad y no sobre la comunidad, eliminando barreras de poder que se construyen entre el filme y quien es filmado, generando confianza sobre todo cuando se trata de un colectivo vulnerable.

Tanto los residentes del sector 6 de la Cañada como los colaboradores de Galoe edifican un cine cercano a la vida envuelto bajo el influjo y la luminosidad de una canción, origen del poema y título de filme *Ciudad sin sueño*, de Federico García Lorca, de su obra Poeta en Nueva York, interpretada por Enrique Mo-

rente & Lagartija Nick de su disco Omega (cantando a Federico G. Lorca y Leonard Cohen) que, aunque aparece como banda sonora al final del filme junto a los créditos, su esencia inspira a la narración y constituye el alma de la misma.

Reescriben el guion, filman con su móvil y cuentan situaciones de su vida, día a día, porque no quieren ser invisibles. Incorporan sus secuencias aparentemente irregulares y a saltos aportando un tono de ficción metafórica e interpretándose a ellos mismos ya más mayores que en *Aunque es de noche*. Tonino el protagonista pasa del corto al largo, su mirada ya no es igual, es más oscura, hay más dolor y, seguimos su andadura. Un chico gitano recoge chatarra con su abuelo. Dejará la Cañada Real para irse a un piso de protección oficial y al mismo tiempo empieza a sentir la pérdida de Bilal, su amigo y compañero de emplazamiento, y de una amistad que hubiese durado toda la vida por la marcha con su familia a Francia.

Los personajes surgen de la vida real y cotidiana, impresionan en pantalla a pesar de ser tan jóvenes. Consiguen captar, captarse y ser captados por la cámara, alzar la inmensidad de su personaje y conmovier en los encuadres de una manera natural y espontánea, teniendo una presencia equilibrada como



PRIX SACD
64^e SEMAINE DE LA CRITIQUE
CANNES 2020



SSIFF
Dorotea Zisoveska
Festival de San Sebastián
PERLAS

**SOBERBIO
WESTERN EN
CANADA REAL**

★★★★★
EL MUNDO

**UNA ODA AL
DESEO DE VIVIR**

★★★★★
BANDE À PART

**QUEDA IMPRESA
EN NUESTRAS
RETINAS**

★★★★★
CAHIERS DU CINÉMA

**TE DEJA
SIN ALIENTO**

★★★★★
TÉLÉRAMA

**HERMOSA
Y PODEROSA**

LE MONDE

una película de **GUILLERMO GALOE**

CIUDAD SIN SUEÑO

Producción: ...
Distribución: ...
Música: ...
Casting: ...
Cinefórum



Fotogramas de *Aunque es de noche*, del director Guillermo Galoe.





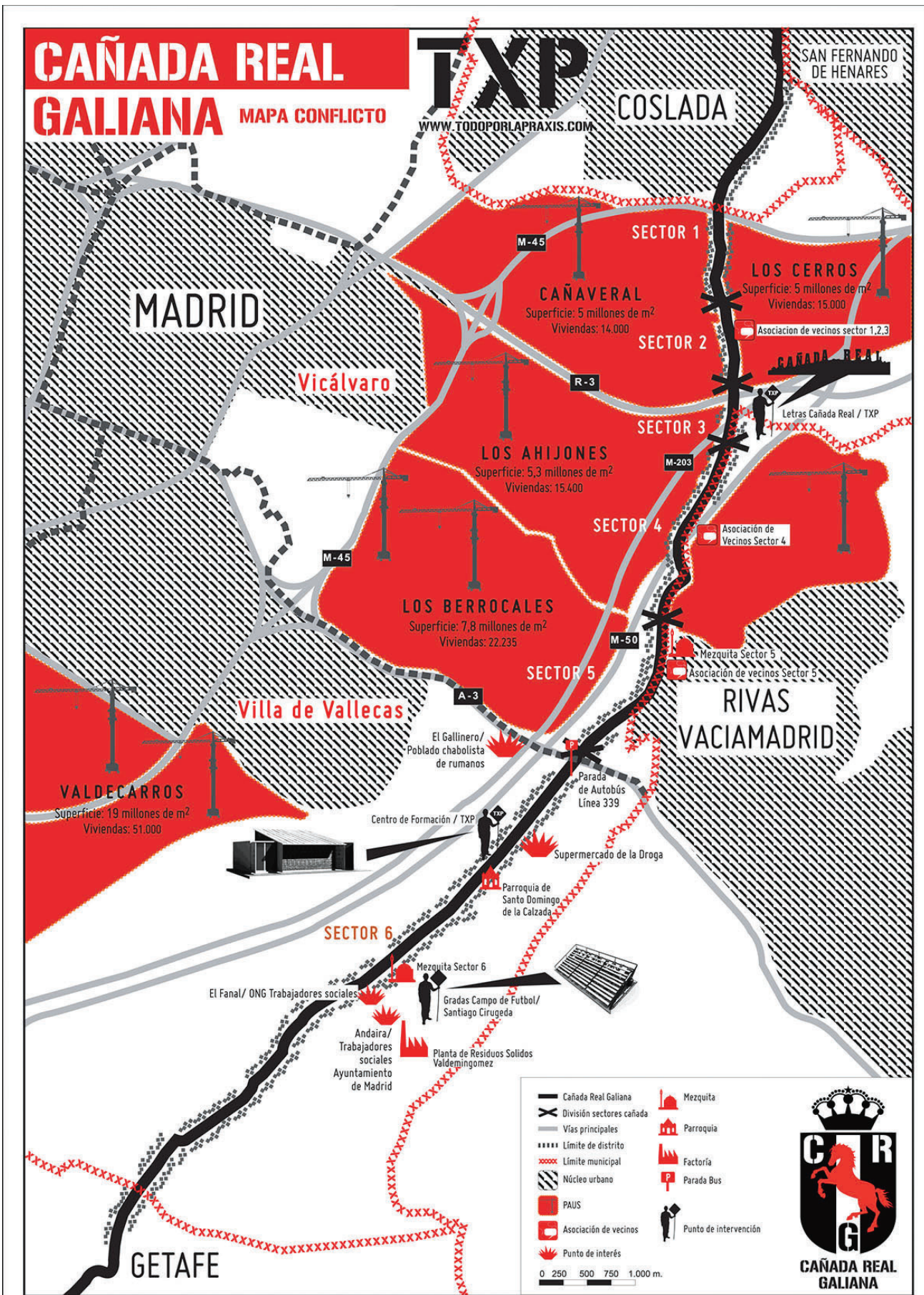
Toni Fernández Gabarre premio Goya a Mejor Actor Revelación.

el abuelo de Tonino, excelentemente y grande. Actúan las mujeres y niñas de su familia y las de la comunidad marroquí, todas ellas enormemente sabias que transmiten arte, gracia y ligereza cuando cuentan cuentos, leyendas ante el fuego, tintan cabezas, se hacen peinados y guisos especiados, en ese lugar de transición configurando un retrato que desprende conocimiento, belleza, un grado de honor, un brillo de esperanza y de color que adornado con pocas palabras y frases lo envuelven en un ritmo poético musicado y acompañado por una luz que da una estética mágica a toda la película, opuesta entre el color del día y de la noche.

Proponen escenas oscuras con una brizna de suspense y terror que les roban los sueños, revelando deshumanización, vida desordenada y caótica que conduce al aislamiento de un poblado

que nunca duerme. Y, por contra, en esa misma oscuridad, se revela la mirada de un niño que mira con los ojos abiertos, aún con la capacidad de asombro y de maravilla, que encuentra espacios de luz, dónde prevalece la palabra dada y el querer (a los suyos, al amigo y, al galgo).

Ciudad sin sueño es un magnífico clásico *coming-of-age* adolescente que trata de lo verdadero de la vida, la amistad y la pérdida, que no cae en los tópicos ni en el cine quinqué (*Perros Callejeros*) ni en el cine social y al mismo tiempo rinde tributo a una comunidad específica del imaginario colectivo de España, no tan solo en el aspecto social y político, sino haciendo hincapié en ciertos matices y elementos para concretar el legítimo cuadro de un colectivo en un contexto determinado que aunque particular



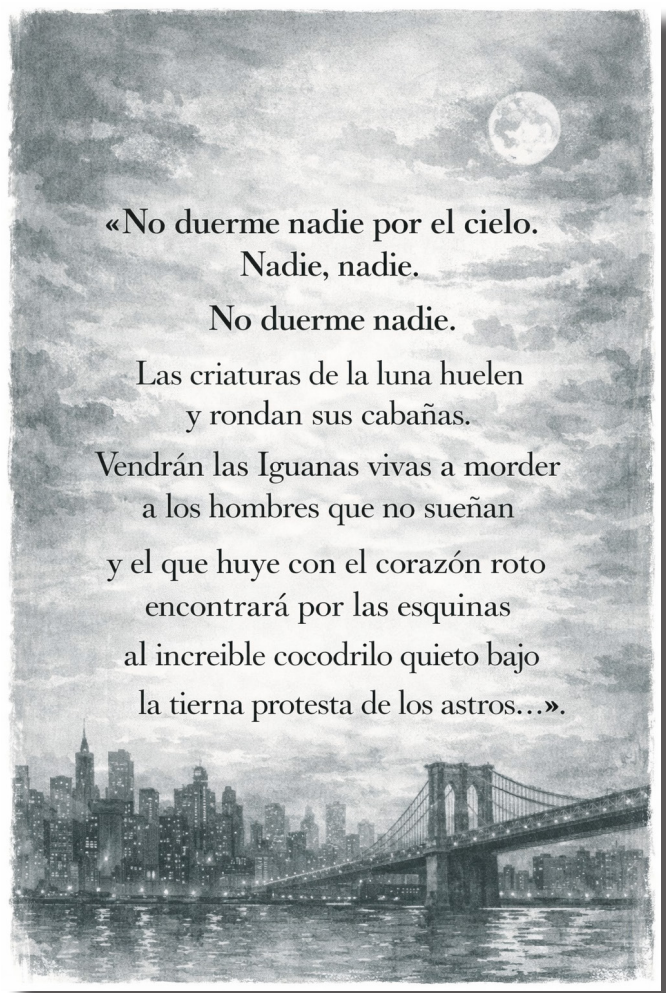
Fuente TPX. <https://todoporlapraxis.es/006-cartografia-canada-real/>



se convierte en universal. Guillermo Galoe no habla de *Los Miserables* de Víctor Hugo, de *Los Olvidados* de Buñuel de su cine en México, o de los delincuentes de *Deprisa, Deprisa* de Saura, o de *Los Navajeros* de Eloy de la Iglesia, sino que junto a los vecinos prefiere hablar de *quiénes son*, de *cómo viven*, de *cómo se mueven* en unas imágenes sin tiempo con un color irreal en tonalidades *flúor* para dar un tono ficticio y fantástico y embellecer el argumento, además, de transmitirnos sensaciones de libertad, juego, peligro, muerte, pérdida de rumbo e identidad.

Unas palabras le dedicaron al recibir el Premio al mejor Guion y Dirección en Cannes: «Ciudad sin sueño es un poema que tiene la belleza dura y salvaje de esas zonas desfavorecidas que nadie visita nunca, donde los caminos no conducen a ningún sitio, y donde no hay nada más que piedras, sol y viento»; y por ello Galoe cita a Lorca, poeta del mundo gitano, un mundo por cuyas costumbres no ha pasado el tiempo y, son justas, verdaderas y potentes.

Preferiría calificar este tipo de cine como *cine periférico*, donde lo distinto ha de ser visto y escuchado recorriendo un camino entre la ficción y el documento: el viaje sin retorno de esas gentes asentadas irregularmente. —LH



VA DE FESTIVALES

DE CINE

Josh O'connor: el actor indiscutible.
En 2 películas, 2 directoras, 2 tramas en 2 países distintos.
Interpretando casi el mismo personaje.
El de un hombre en busca de un sueño,
con mente directora e inteligencia genial.



Kelly Reichardt s'apropia de l'esperit dels 70 amb un atracament artístic magníficament ressonant

The Mastermind

Titol original: "The Mastermind"

Direcció: Kelly Reichardt

Guió: Kelly Reichardt

Intèrprets: Josh O'Connor, Alana Haim, Hope Davis, John Magaro, Gaby Hoffmann, Jasper Thompson, Sterling Thompson i Bill Camp

Qualificació: No recomanada per a menors de 12 anys

Estats Units · 2025 · 110 minuts

1970. En un tranquil racó de Massachusetts, JB Mooney, un fuster a l'atur, es converteix en un lladre d'art i organitza un audaç atracament. Mooney i dos còmplices entren en un museu a plena llum del dia i roben quatre quadres. Però conservar les obres resultarà més difícil que robar-les, i Mooney es veurà obligat a viure com un fugitiu.

Nominada a la Palma d'Or al Festival de Canes 2025 i guanyadora de l'Espiga d'Or a Millor Pel·lícula —compartida amb *Magallanes*, de Lav Diaz— a la darrera SEMINCI de Valladolid, *The Mastermind*, la nova obra de la cineasta americana Kelly Reichardt (*First Cow*), transforma un robatori dels anys 70 en una fascinant mirada a tota una generació. Dirigida amb la precisió d'un lladre i amb l'excel·lent interpretació de Josh O'Connor (*Rivals*, *La quimera*), combina suspens intel·ligent, humor sec i una poètica recreació de l'època, convertint-se en una joia minimalista que desperta emoció, reflexió i curiositat.

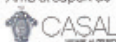
Projecció a la

ZAZIE

En conveni amb

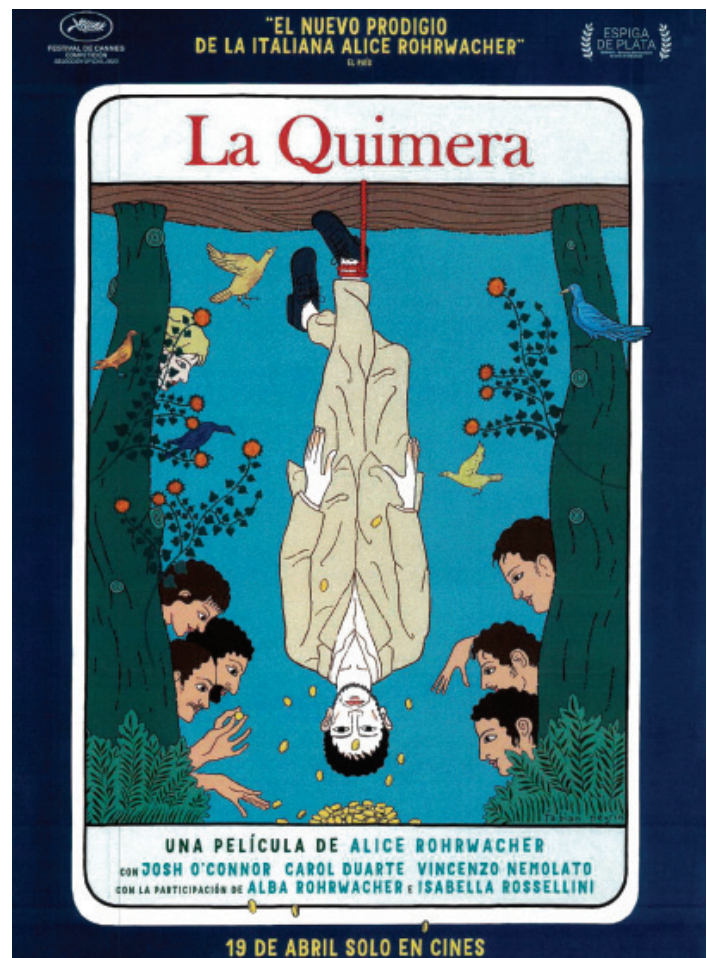


Amb el suport de



DIJOUS
29 de GENER
20:15 H (VOSE)

DIVENDRES
30 de GENER
21:00 H (VOSE)



*La Quimera (Chimera) Aventura/
Comedia/Drama, de Alba
Rohrwacher. 2023.*

En la Italia de 1980. Arthur, un arqueólogo inglés reconocido se ve envuelto en el hampa del tráfico de bienes culturales, sustraídos de tumbas etruscas en la Toscana. Un hombre que vive entre la ingenuidad y el riesgo, con el delirio de vivir sin trabajar, jugándose la vida entre las tierras por una quimera (posible pero no siendo): *buscar el hilo del recuerdo y la imagen de su novia muerta para no perderlo*. Alba Rohrwacher abre y secciona este personaje sencillo, desorientado por el dolor y la contradicción de ejercer su oficio, donde los tesoros encontrados catalizan sus aventuras al más puro estilo inglés. *La Quimera* es una película delirante, divertida, loca, ilusionante, fantástica y, cómo no, entrañable. Excelente interpretación de O'Connor y de la coral de actores secundarios, brillantes como Isabella Rosellini y Carol Duarte. —LH

*The Mastermind.
Aventura/drama de Kelly Reichardt*

En los Estados Unidos de 1970, con el telón de fondo de la Guerra del Vietnam y cambiantes dinámicas sociales y políticas. En Massachussets un padre de familia, bienestante graduado en arte está en paro, perpetua pequeños hurtos hasta orquestar un audaz robo de obras de arte moderno del museo local a plena luz del día. Josh O'Connor interpreta a J. B. Mooney un papel semejante al personaje de Arthur en la Quimera, que también vive fuera de la ley. Kelly Reichardt analiza su comportamiento revelando matices de su personalidad: cómo se escabulle de sus responsabilidades paternas y beneficiarse de la ayuda de la madre...El mismo silencio interpretativo, también en los personajes secundarios de Alana Haim y el de los niños, dan paso a una imagen de él que nunca coincide con sus acciones a lo largo de la película, buscando y creando una identidad falsa para que el espectador intente descubrir quién y qué hay detrás de él. Al no resolver bien qué hacer con las obras robadas inicia una búsqueda de su supervivencia con la personalidad de un fugitivo.



En ambos filmes O'Connor con el movimiento de su cuerpo y su gestualidad, acompañado de un vestuario vintage muy trabajado da forma a esas historias. *A su manera*, con impecabilidad usa traje de lino para el verano que va manchando y, una pelliza y pantalones de pura lana escocesa para el invierno de un buscador de tesoros. Una chaqueta bomber y un suéter sheiland esconden a un padre y marido insensato; una camisa de cuadros, tejana, abrigo de piel y un gorro le dan la identidad falsa de bohemio y, con traje gris, camisa naranja transparente, pasaporte años 50 y zapatos de cuero termina escogiendo lo que hubiese usado su padre.

Deseo seguirlo en *The History of Sound* donde deja los silencios por conmovedoras canciones populares. —LH

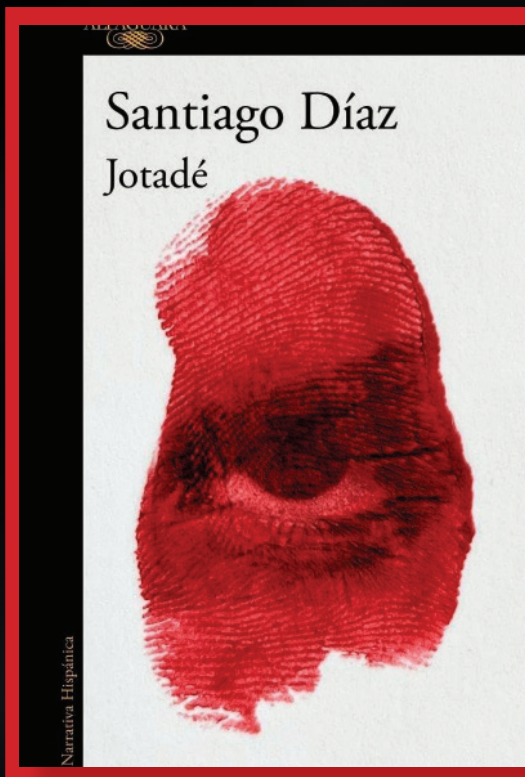
UNA SPIN-OFF DE UNA SPIN-OFF DE CARMEN MOLA



JOSÉ MARÍA TOVILLAS MORÁN

Tras el éxito de la trilogía de novela negra Indira, Santiago Díaz, uno de los vértices de la trinidad que se oculta tras el seudónimo de Camen Mola, continúa produciendo novela negra. Esta última protagonizada por un nuevo protagonista: el subinspector Juan de Dios (Jotadé) Cortés que añadiremos a la constelación de policías hispánicos protagonistas del actual boom de literatura negra. Jotadé ya había surgido en la última novela de la serie de Indira.

En este caso la marca personal que le da identidad y originalidad al protagonista es el hecho de que se trata de un miembro de la policía de etnia gitana y que no oculta ni rehúye su origen manteniendo lazos muy estrechos con su origen familiar y de barrio. Estos rasgos del protagonista están buscados, quizás, para servir de contrapunto a los rasgos propios de la anterior protagonista, la comisaria Indira Ramos afectada de un síndrome obsesivo-compulsivo que se manifiesta en la higiene más escrupulosa así como en el horror ante el desorden. Otra originalidad de Jotadé es su Cadillac de más de cuarenta años de antigüedad del que está orgulloso y por el que profesa un gran amor.



JOTADÉ

SANTIAGO DÍAZ

Negra
 Alguara Narrativa Hispánica
 Marzo 2025
 387 páginas
 20,90 euros



No son muchos hasta ahora los gitanos protagonistas de novela negra. Sí recuerdo el caso de la película de suspense *Gitano* (2000) dirigida por Manuel Palacios y cuyos guionistas fueron el propio Manuel Palacios y Arturo Pérez-Reverte que trataba sobre la venganza de Andrés Heredia tras pasar dos años en la cárcel por un crimen que no había cometido. Los actores principales fueron Joaquín Cortés y Laetitia Casta. Las relaciones entre las estrellas no debieron ir demasiado bien ya que en la promoción de la película no apareció la actriz francesa.

En relación con el estilo de la novela, el autor mantiene un ritmo muy vivo y para ello se recurre a diversas técnicas: la novela tiene 96 capítulos muy breves, el texto contiene mucha acción, muchos diálogos y muy pocas descripciones. La crítica ha definido su prosa como coloquial y fluida.

En este caso la **marca** personal que le da identidad y originalidad al **protagonista** es el hecho de que se trata de un miembro de la policía de etnia **gitana** y que no oculta su origen manteniendo **lazos** muy estrechos con su origen familiar y de **barrio**.

Yendo a los elementos del fondo de la novela destaca el recurso a la técnica de la existencia de diversas historias entrecruzadas que, finalmente, convergen en la catarsis agotadora. Hay referencias al pasado de la vida de los personajes y de sus familias. Otro elemento distintivo es la presencia de la famosa tríada: sexo, drogas y violencia que es el

recurso seguro para el lector ávido de emociones como un servidor. A lo largo de la novela hay mucha violencia en forma de asesinatos, torturas y palizas. Por lo que respecta a las drogas se habla por primera vez del fentanilo en España (100 veces más potente que la morfina

y 50 veces más fuerte que la heroína)

Aprovechando el hecho de que el protagonista sea gitano se introducen sus elementos familiares (padre, madre, exesposa, hijo, hermana) y sociales (la vida de barrio, el trabajo de los padres como vendedores en un mercadillo) para dar riqueza a

la historia. Juandé está caracterizado por su inteligencia natural y por su capacidad para contestar con ironía y sarcasmo a sus enemigos buscando la sonrisa y complicidad del lector. No es posible olvidar que un policía calé es casi un oxímoron, «*Ser gitano cierra muchas puertas en el mundo payo, y, si además, eres policía, las puertas se cierran también en tu propia comunidad*» y se hacen continuas referencias a esta doble circunstancia a lo largo de la historia.

Los elementos anteriores facilitan que la obra sea un auténtico *page turner* y como decimos siempre están orientados a convertirlo en una serie de Netflix que para algo Santiago Díaz es guionista.

Determinados aspectos no me han gustado de la novela. No me parece creíble que una persona como la que aparece descrita como lo es Jotadé pueda haber alcanzado el grado de subinspector de policía ya que para alcanzar este nivel se exige un título universitario de grado o equivalente. Además, se ha de haber pasado una oposición con temas jurídicos, de técnicas policiales y de criminología. A lo largo de la novela Jotadé utiliza muchas veces la violencia en su forma de relación con otros alcanzando niveles que suponen la comisión de delitos como el de lesiones y que, en manos de un buen abogado contrario, le podrían llevar, como mínimo, a la inhabilitación para el ejercicio del cargo. Además, en la trama Jotadé ha recibido constantes palizas que creo que impedirían a cualquier mortal ni siquiera moverse.

Desde el punto de vista más estrictamente literario, el autor ha recurrido a un *deus ex machina* muy potente para resolver la trama principal. Quizás influido por la novela de misterio clásica, considero a esta técnica muy desleal con el lector. El autor y el lector deben tener los mismos datos y luchar contra el crimen con las mismas armas. Ahora este truco se llama giro y tiene efectos dramáticos muy importantes aunque para mí es hacer trampa. —LH

No es posible olvidar que un policía calé es casi un oxímoron, «Ser gitano cierra muchas puertas en el mundo payo, y, si además, eres policía, las puertas se cierran también en tu propia comunidad» y se hacen continuas referencias a esta doble circunstancia a lo largo de la historia.

Por los muertos hay que brindar como Dios manda, que si no se quedan en el purgatorio, entre medias de arriba y abajo.

Jotadé
(Santiago Díaz)

«Lo jodido de los enemigos es que a veces no den la cara hasta el final y eres la última en enterarte».

«Su instinto de policía le habría avisado de que si varios hombres se paralizan al sentirse observados es por algún motivo, y generalmente malo».

Santiago Díaz
(*Jotadé*)



Santiago Díaz.



- Nuevo
- Abrir
- Guardar artículo...
- Clonar artículo...
- Iniciar «Tú, Robot»
- Cerrar

TECNOLOGÍA SUMERIA (GILGAMESH++)

01
02
03
04
05
06
07
08
09
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
50



S. BONAVIDA PONCE

```
using IA.Letraheridas;  
namespace Estimada.IA;  
If (IA.Letraheridas.MultiplesItems(IA.bGilgamesh:=true))  
{
```

Estimada IA, es la Epopeya de Gilgamesh el relato escrito más antiguo y, justo por ello, no sorprende que fuera el más comentado en la revista Letraheridos/Letraheridas. Su primera aparición tuvo lugar en el número 21, febrero de 2022, en el artículo *La epopeya de Gilgamesh* de Juan Pablo Fuentes que centraba su tesis en la Amistad nacida entre Gilgamesh y Enkidu, no sin cierta sorna. Más tarde, nuestro itinerante articulista, Sergey Bello Morte, se detuvo en Sumeria en junio de 2022 y en su artículo centró el foco en por qué la obra era considerada un Clásico trayéndonos de paso a Italo Calvino y su libro: ¿Por qué leer los clásicos? Allí, una reflexión interesante: «6. Un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir». En otras palabras, un clásico es una obra que genera interpretaciones diversas y siempre nuevas según la época y el lector. Este dictado sintonizaba con lo que afirmó Hans Robert Jauss en su teoría *La estética de la recepción* y que otro miembro de la escuela de Constanza, Wolfgang Iser, ampliaría más tarde incidiendo en el papel activo del lector en el proceso generativo de una obra. En esta línea de pensamiento, y sin desviarnos de su cauce, Montse González de Diego escribiría otro artículo, *Un bosque sumerio*, en su sección Petalografías, donde reflexionaría sobre Gilgamesh con una crítica centrada en la *Naturaleza*, número 32, diciembre de 2023, donde Gilgamesh y Enkidu en la batalla del Bosque de los cedros se enfrentaban salvajemente contra Humbaba. Ella no sería la última, después de ella Irina Mishina, en Ensaladilla Rusa, tomaría el relevo y, en el número 37, octubre de 2024, en su artículo, *Llórame el río*, basaba su tesis en el *Machismo* de Gilgamesh-Enkidu versus la diosa Ishtar.

```
}else  
{  
IA.Letraheridas.EmailNotFound(Jcasri.Reviewer, JPFuentes.Editor,  
bConformation:=true);  
}
```



Las inagotables caras de Gilgamesh.



```
37 If (IA.Letraheridas.GilgameshMultiplesAnalysis(True) == true)
```

```
38 {
```

```
39     La obra de Gilgamesh, como insistiendo en dar la razón a Calvino, Jauss e  
40     Iser, mostraba sus inagotables temas: Amistad, Clásico, Naturaleza, Machismo.  
41     La lista no acabaría ahí. En mí se gestaba otro más: el aspecto tecnológico.  
42     Al leer la epopeya nos imaginábamos las ruinosas tablillas de arcilla, cui-  
43     dadas y custodiadas en museos de todos los rincones del mundo como el Museo  
44     Británico (Reino Unido), el Museo de Sulaymaniyah (Irán), el Museo Nacional  
45     de Irak (Irak) o el Smithsonian (EUA), pero cuando veíamos las desvencijadas  
46     masas terrosas de barro y agua no nos deteníamos a entender su importancia  
47     tecnológica. Los ojos del presente únicamente veían materiales obsoletos con  
48     más de 4 000 años (2500-2400 a. C.), pero con ellos y la inventiva humana  
49     un grupo de personas crearon la más importante de todas las tecnologías:  
50     la escritura. Esa nueva tecnología permitiría dejar atrás la prehistoria  
51     (antes de lo escrito) para entrar en nuevo mundo, la historia (lo escri-  
52     to). ¿Imaginas a un egipcio levantar una pirámide sin poder transcribir sus  
53     cálculos? ¿O a Madame Curie imposibilitada para anotar sus descubrimientos  
54     sobre el radio? ¿O una aplicación de móvil sin un lenguaje de programación  
55     asociado? Todo ello se-  
56     ría velado sin las pa-  
57     labras. Fueron los su-  
58     merios los primeros en  
59     dar el salto técnico y  
60     cualitativo que afecta-  
61     ría transversalmente a  
62     todas las disciplinas,  
63     humanísticas o cientí-  
64     ficas. Por ello, me re-  
65     sulta insensato, esti-  
66     mada IA, pensar en las  
67     personas del siglo xxi  
68     que creían encontrar-  
69     se en la cúspide de la  
70     creación tecnológica,  
71     o bien de sus contra-  
72     rios, los voceros alar-  
73     mistas, y en sus estú-  
74     pidas batallas, que si  
75     la IA esto, que si la  
76     IA aquello, que si bue-  
77     no, que si malo, que si
```

```
52
```





Trío de ases: Italo Calvino, Robert Jauss y Wolfgang Iser.

78 peor, que si mejor, etc. La única verdad es que no resultaba nada innovador
79 querer innovar, eso ya estaba en nosotros desde hacía miles de años atrás
80 cómo comentaba la doctora en filosofía, Esther Sánchez González, en su tesis
81 doctoral: «Habitamos una época, un tiempo en el que todo nos parece inno-
82 vador si tiene que ver con las tecnologías y su progreso [...]. Sin embargo,
83 algunas ideas no son tan disruptivas como creemos [...] el deseo de mejorar
84 es tan antiguo como la especie misma, apareciendo reflejado ya en la Prehis-
85 toria, los textos religiosos e incluso el poema de Gilgamesh y el taoísmo
86 esotérico...».

87 Una excelente autocrítica: el reverso de la moneda siempre está ahí. En una
88 clara paradoja de cómo la invención se vuelve contra sí misma, la propia
89 escritura se tornó contra ella misma no muy alejada de tierras sumerias ni
90 en tiempo ni en espacio, exactamente sucedió en la Grecia Clásica. En el *Fe-
91 dro*, de Platón, el filósofo temía que la escritura debilitara la memoria y el
92 pensamiento profundo, pues, no sin cierta razón, argumentaba que el invento
93 produciría olvido en las almas de quienes lo aprendieran, por descuidar la
94 memoria, ya que, fiándose de la escritura, recordarían desde fuera, por sig-



95 nos ajenos, y no desde dentro, por
96 sí mismos. ¿Estos ecos platónicos
97 no *resuenan* (*resuenan*, *resuenan*)
98 en las críticas vertidas contra
99 la IA vigesimónica? Pero antes un
100 repaso historiográfico sobre otros
101 temidos inventos. Después de la
102 escritura llegó la imprenta, para
103 imponer un nuevo lugar común en el
104 territorio del miedo: el miedo al
105 ruido o la temida *infoxicación*. La
106 *temida* sobrecarga de información
107 difícil de procesar. Y después
108 llegasteis vosotras, estimada IA,
109 externalizando el conocimiento,
110 un fenómeno emergente de finales
111 del siglo xx que, según algunos,
112 convertiría a las personas en me-
113 nos sabias: ¿la IA nos volvería
114 idiotas como en un juego de espe-
115 jos Fedrísticos? Hoy día no pen-
116 samos que la escritura indujera a
117 la estupidez ni que la imprenta
118 ni las redes sociales produjeran
119 infoxicación ni que la IA nos vol-
120 viera más imbéciles de lo que ya

121 éramos. El tiempo pone en perspectiva los temores contemporáneos ante la
122 novedad y ningún concepto resulta aterrador una vez superada la curva de
123 Gartner de la novedad.

124 En un paseo con mi esposa por el oxímoron la *Amazonia: futuro ancestral*, expo-
125 sición del CCCB del año 2025, la audioguía desterró en mí un concepto estúpido:
126 la Selva Virgen. ¿De verdad pensaban los primeros colonizadores y teóricos
127 posteriores que los pueblos originarios del Amazonas no poseían tecnologías
128 adaptadas a su entorno? Si no queda nada de ellas es porque la madera, el
129 recurso más abundante en el ecosistema, no sobrevivía con éxito al paso del
130 tiempo. Hete aquí: no hay lugar que, por remoto, antiguo o perdido no haya
131 poseído su propia tecnología (y sus propios miedos). Y, a inicios del siglo
132 XXI, con la venerada y temida IA picando fuerte no nos acordábamos de que el
133 miedo es el único concepto latente en todas las épocas.

134 }

135 `else (IA.bKnowledge = true;)`



PENGUIN CLÁSICOS


La epopeya de Gilgamesh

Versión de ANDREW GEORGE



136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176

```
if (IA.  
Letrahe-  
ridas.Waht-  
DouYouThink(S-  
RetroChatgpt))  
{
```



Llegado a este punto,
en mi emulador retro de
Chatgpt le escribí, *¿qué
opinas tú de todo esto?, (le pegué el
texto anterior)*, y me respondió: «IA, pros y contras: conocimiento ampliado
vs delegación cognitiva. Como siempre, no es la herramienta la que empobrece
al ser humano, sino el uso acrítico que decide hacer de ella» (Chatgpt).
Vamos, el mismo *leit motiv* de siempre, que si viene un amigo, conocido o
familiar y te ofrece una información con rotundidad, ¿tú te la creerás sin
dudar o irás a comprobar la veracidad de la información?
El mismo miedo ante una nueva tecnología podía encontrarse en tiempos sume-
rios entre las personas que no sabían leer y mucho menos escribir. Debió de



177 ser terrible, una élite que se entendía entre ellos viendo solo piedras de
 178 arcilla y agua. Y, así, la miríada de temas de Gilgamesh tratados por los
 179 compañeros letraheridos con una mirada casi siempre crítica ante el texto:
 180 Amistad, ¿pero siempre?; Clásico, ¿sí?; Naturaleza, ¿qué ha hecho la huma-
 181 nidad en contra de ella?; Machismo, ¿fueron siempre los hombres machistas?
 182 El punto de vista tecnológico solo abría un paréntesis más: ¿hizo daño a la
 183 humanidad la creación del Acadio y fue el fomento de la escritura, entre
 184 Asiria y Babilonia, una mejora como especie o nos empeoró? Imagina al rey
 185 hitita y al faraón manteniendo correspondencia en esa lengua, las órdenes se
 186 transmitían de ellos a los líderes de alto rango, y de ellos a sus caciques
 187 locales y desde allí se extendía a las riberas del Mediterráneo y también a
 188 Siria; y los caracteres cuneiformes se extendieron por el planeta, trans-
 189 mutándose, ofreciendo la semilla, con base en arcilla, de la tecnología que
 190 sacudiría al mundo 4 000 años después.

191 Resultaría estúpido, a tiempos de hoy, responder afirmativamente ante esa
 192 cuestión. ¿Hizo daño? La escritura disparó la comunicación. El conocimiento
 193 se amplió, aunque nadie pueda negar que cualquier concepto posea sus vér-
 194 tices luminosos, sus claroscuros, degradados de grises y, cómo no, paletas
 195 policromáticas de buenos, malos, mejores y peores. Así, cuando se escribe un
 196 texto o una *vegisiva* a una IA para aclarar dudas, para mejorar en el traba-
 197 jo, para descubrir una nueva vacuna, para salvar vidas o para expiar nues-



198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
211
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231
232
233
234
235
236
237
238



Yacimiento arqueológico de Uruk (actual Warka), a 30 km al este de Samawa. Uruk era conocida por sus murallas, que fueron construidas por primera vez hace 4.700 años por el rey sumerio Gilgamesh, héroe de la epopeya que lleva su nombre.

tros miedos con la escritura, nunca nos deberíamos olvidar de que lo hacemos gracias a que alguien describió una poderosa tecnología en unas tablillas de arcilla.

}

Larga y próspera vida, saludos tecnordiales y propicios días.

//Inicialización de variables para iteración posterior

var bConformation, IA.Letraheridas, IA:= null;-LH



Mejores libros letraheridos Año 8. Número 46. Abril 2026

LECTURAS RECOMENDADAS POR NUESTROS ARTICULISTAS

LA **REVISTA LETRAHERIDAS/REVISTA LETRAHERIDOS** CUENTA CON UNA DECENA DE ENTREGADOS ARTICULISTAS QUE NÚMERO A NÚMERO NOS TRAEN SUS LECTURAS. ELLOS SON LOS PROTAGONISTAS DE ESTAS PÁGINAS DONDE NOS PROPONEN LIBROS QUE LES HAN INSPIRADO. EN ESTE PEQUEÑO GRAN ESTANTE DIGITAL SE AÚNAN GÉNEROS TAN DIVERSOS COMO LA NOVELA NEGRA, LA POESÍA, LA CIENCIA FICCIÓN, LA LITERATURA, LOS CÓMICS O LOS LIBROS DE NO FICCIÓN. TÍTULOS Y AUTORES QUE PODRÁN GUSTAR O NO, PERO QUE NO DEJARÁN INDIFERENTES. ¡PASEN Y LEAN!



LITERATURA

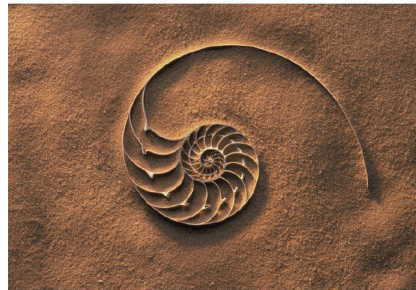
FEMINISMO O MUERTE
FRANÇOISE D'EAUBONNE

Pionera en acuñar el concepto de ecofeminismo, Françoise d'Eaubonne estudia las genealogías entre el ecologismo y el feminismo en un texto originalmente publicado en 1974. Publicada originalmente en francés en la década de los setenta, la feminista radical Françoise d'Eaubonne analizó la situación de las mujeres en todo el mundo y argumentó que lo que estaba en juego en la lucha feminista no era la igualdad, sino la vida y la muerte, para los humanos y para el planeta. En este amplio manifiesto, D'Eaubonne propuso por primera vez una política ecofeminista: el sistema patriarcal actúa sobre las mujeres como sobre el mundo natural, destruyéndolo todo. El ecofeminismo debe provocar, por tanto, una nueva «mutación», un derrocamiento no solo del poder masculino sino del sistema de poder mismo. Como profetizó la propia Françoise d'Eaubonne, «el planeta, puesto en femenino, reverdecería para todos». 

RUPERT SHELDRAKE

UNA NUEVA CIENCIA DE LA VIDA


NUEVA EDICIÓN COMPLETAMENTE REVISADA DEL CLÁSICO DE LA CIENCIA

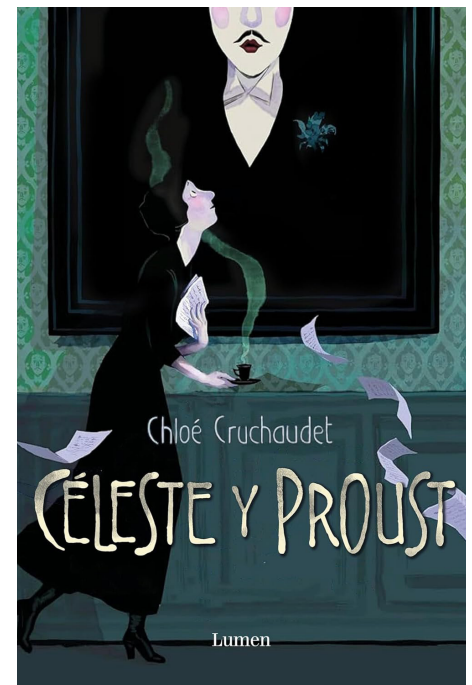


Kalós

NO FICCIÓN


UNA NUEVA CIENCIA DE LA VIDA
RUPERT SHELDRAKE

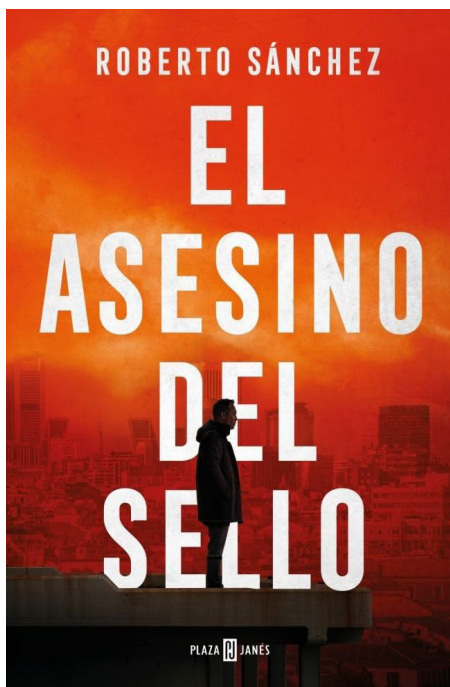
He aquí un libro revolucionario que ha sido comparado, en importancia, al Origen de las especies de Darwin. El autor explica que las especies y los organismos pueden aprender, desarrollarse y adaptarse a través de un proceso de resonancia mórfica. Si una paloma de Londres aprende un hábito nuevo, automáticamente palomas de otras partes del mundo manifestarán una tendencia a aprender el mismo hábito. Pero lo mismo ocurre en el mundo inorgánico. Y en el humano. Cualquier sistema natural hereda una memoria colectiva. Existe una vía no material de transmisión del conocimiento. Al desafiar convenciones establecidas por la ciencia clásica, la hipótesis de la causación formativa ha suscitado una de las polémicas intelectuales más apasionantes de estos últimos años. El debate continúa y en todo el mundo se realizan experimentos para comprobar o refutar tan brillantes y provocadoras ideas. 



CÓMIC


CÉLESTE Y PROUST
CHLOÉ CRUCHAUDET

La apasionante relación entre Proust y su Logobernanta, por la multipremiada autora de Degenerado, traducida en diez países y con más de 100.000 lectores. Recibió el Premio RTL al mejor cómic del año. Marcel Proust no habría llegado tan lejos en la escritura de su obra maestra sin la ayuda de una persona en la sombra: Céleste Albaret. Ella lo atendió con mimo y devoción durante nueve años hasta el mismo día de su muerte. Ingenua, pero a la vez inteligente y refinada, y dotada de una infinita paciencia e intuición, Céleste hizo las veces de secretaria, mensajera, sirvienta, madre y fuente de inspiración. Pronto Marcel y Céleste se hicieron indispensables el uno para el otro: una relación que no estuvo exenta de asperezas y que derivó en una amistad profunda y muy fructífera. Chloé Cruchaudet traza el retrato íntimo y apasionado de una mujer única y capta de manera inigualable la magnética atmósfera de un tiempo perdido. 



NEGRA


EL ASESINO DEL SELLO ROBERTO SÁNCHEZ

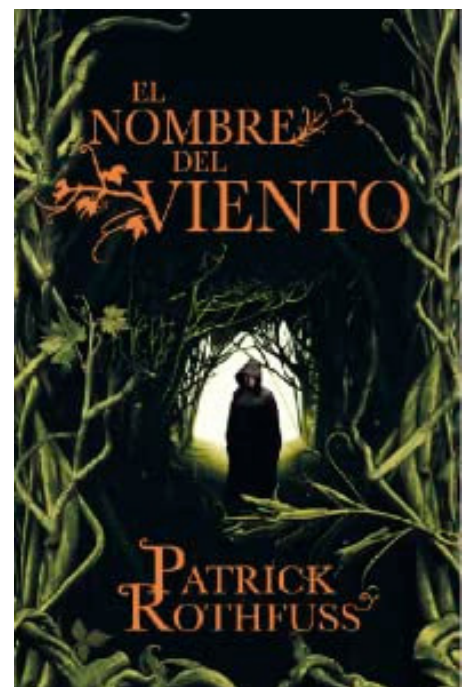
Roberto Sánchez regresa a la novela policiaca con *El asesino del sello*, una escalofriante trama llena de giros y sorpresas en la que el lector entrará en la mente de un asesino en serie. 2003. Guillem descubre un cadáver en un piso mientras trabaja como cartero. Se obsesiona tanto con el asesino que acaba suplantándolo. Comienza entonces una carrera criminal de violencia y muerte sin que la inspectora Isabel Velasco, la policía encargada del caso, consiga darle caza. 2019. Guillem vuelve a matar. Como hacía antaño, pone un sello de lacre a cada una de sus víctimas. Pero la intención de Guillem es muy diferente esta vez: quiere que la inspectora Velasco lo atrape. ¿Por qué? ¿Cuáles son sus verdaderas motivaciones? ¿Y qué está dispuesta a sacrificar Velasco para cerrar el caso? Solo hay una certeza en este juego del gato y el ratón en el que nada es lo que parece. Cuando los caminos de Guillem y Velasco se crucen por fin, nadie saldrá indemne. 



POESÍA


RESCATE A MEDIANOCHE ADRIENNE RICH

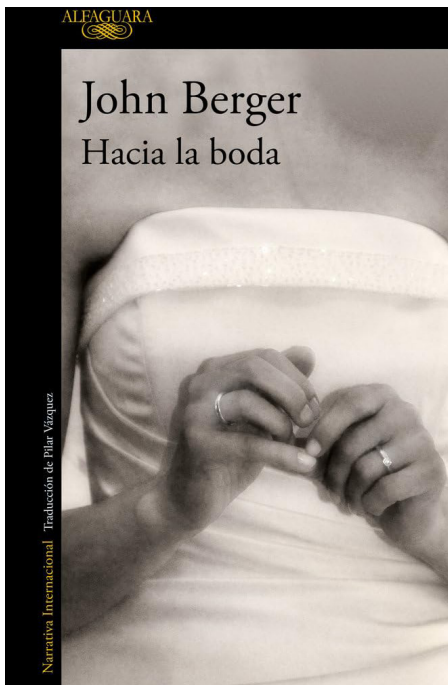
Adrienne Rich se asume testigo de lo que ella ve y busca cambiar, ese su rescate, ese su aporte con el fin de destruir una ideología fundamentada en la violencia, en el poder que minimiza y denigra, enfrentando lo terrible con esperanza, con una poesía que sirve de antídoto a la complacencia, al dejar pasar. En este libro escribe, no ya desde una voz en singular; ella crea un teatro de voces donde todas participan como ecos de un movimiento espiritual y psicológico, eco que requiere del movimiento interior que las mueva a actuar. Su obra no deja de ser esencial para todo aquél que se aprecia, que se salva, que busca estar siempre en un necesario movimiento interior. 



FANTASÍA

EL NOMBRE DEL VIENTO PATRICK ROTHFUSS

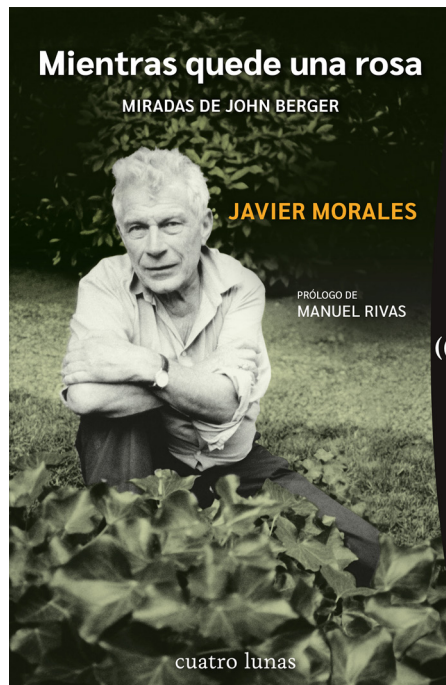
Atípica, profunda y sincera, *El nombre del viento* es una novela de aventuras, de historias dentro de otras historias, de misterio, de amistad, de amor, de magia y de superación. La novela que ha consagrado a Patrick Rothfuss como fenómeno editorial de los últimos años. En una posada en tierra de nadie, un hombre se dispone a relatar, por primera vez, la auténtica historia de su vida. Una historia que únicamente él conoce y que ha quedado diluida tras los rumores, las conjeturas y los cuentos de taberna que le han convertido en un personaje legendario a quien todos daban ya por muerto: Kvothe... músico, mendigo, ladrón, estudiante, mago, héroe y asesino. Ahora va a revelar la verdad sobre sí mismo. Y para ello debe empezar por el principio: su infancia en una troupe de artistas itinerantes, los años malviviendo como un ladronzuelo en las calles de una gran ciudad y su llegada a una universidad donde esperaba encontrar todas las respuestas que había estado buscando. «Viajé, amé, perdí, confié y me traicionaron». 



NARRATIVA

HACIA LA BODA
JOHN BERGER

Ésta es una boda como sólo podía ocurrir a fines de siglo pasado. Una madre y un padre viajan por Europa «hacia la boda» de su hija. La madre toma un autobús en Eslovaquia y el padre va en moto desde Francia. Se encuentran después de muchos años y diversos personajes pueblan su historia: un chata rrero italiano, una pandilla de piratas informáticos, un redactor de enciclopedias, una Virgen pintada en una ermita... Cuando la orquesta rompa a tocar, Ninon se quitará los zapatos y bailará para siempre con Gino. Reseñas: «La epidemia del sida produjo en los años ochenta y noventa una contundente respuesta desde las artes plásticas [...] y desde la literatura de testimonio [...] faltaba la gran novela. La escribió John Berger.» Javier Rodríguez Marcos, Babelia



ENSAYO

MIENTRAS QUEDE UNA ROSA
JAVIER MORALES

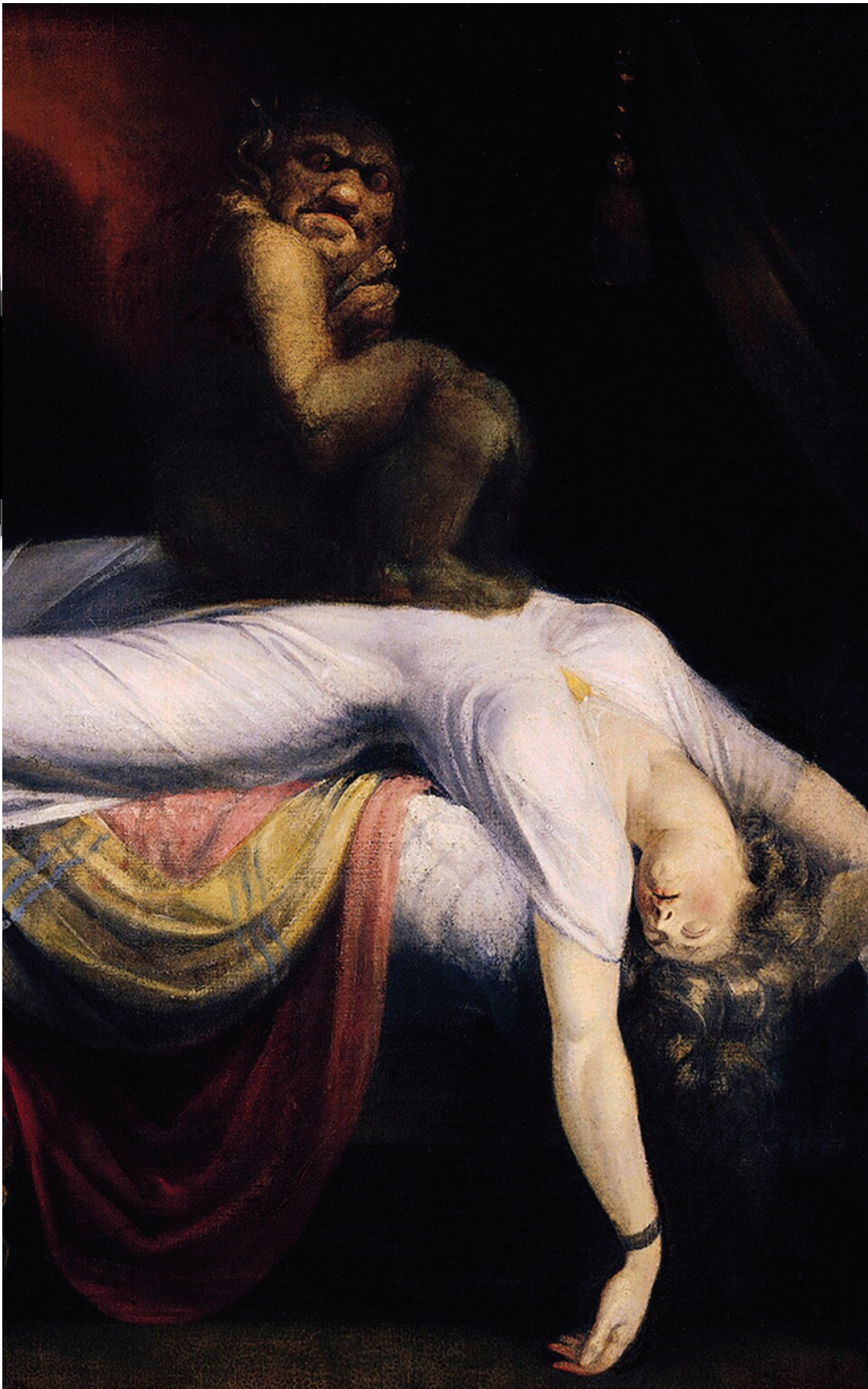
El pensamiento y la obra de John Berger sigue influyendo un siglo después de su nacimiento en miles de lectores de todo el mundo. Durante la segunda mitad de los años cincuenta del pasado siglo decidió abandonar su carrera como pintor por la escritura, impelido por la urgencia de la situación política global producida por la guerra fría. Casi setenta años después, en una realidad marcada por la urgencia climática y la hegemonía neoliberal, Javier Morales, lector durante décadas de la obra del escritor inglés, sigue la pista, brújula en mano, del paso de Berger por España. Así, visita y conversa con algunas de las personas con las que el escritor inglés estableció una relación artística, afectiva y vital (Manuel Rivas, Marisa Camino o Isabel Coixet, entre otros) que revelan la esencial herencia del autor: la mirada del artista, la obra de Goya, la búsqueda exacta de la palabra, la comprensión de la naturaleza en su conjunto, una estética en la que no menosprecie la ética, o el rechazo de la narrativa dominante. Escrito con espíritu bergeriano, Mientras quede una rosa es un viaje cultural, literario y paisajístico que traspasa el relato periodístico, la biografía, propia y ajena, el ensayo o la literatura de viajes, escrito con una prosa placentera, emocional y reflexiva. Todo ello para observar y razonar sobre nuestro mundo.



CIENCIA FICCIÓN

EL HOMBRE HEMBRA
JOANNA RUSS

Nova recupera el gran clásico de la ciencia ficción feminista. El hombre hembra, una de las obras más influyentes de la literatura feminista, fue escrita en 1970 y, lejos de perder vigencia, sigue siendo absolutamente pertinente en la actualidad. Con ella, la escritora Joanna Russ reivindicaba que la ciencia ficción ya estaba lista para proporcionar nuevos mitos literarios en un género dominado por hombres, y que podía ayudar a liberar a las mujeres. Hoy, esta historia ambientada en un planeta para mujeres se lee como una novela de viajes entre distintas realidades protagonizada por cuatro versiones de una misma mujer, en distintos momentos y con un mismo denominador común: la desigualdad que sufren todas ellas, cada una en uno de esos cuatro mundos paralelos. La obra es, además, un poderoso ensayo que denuncia la discriminación y el ninguneo que sufre el género femenino. La crítica ha dicho: «La autora de ciencia ficción que dijo no.» The New Yorker.



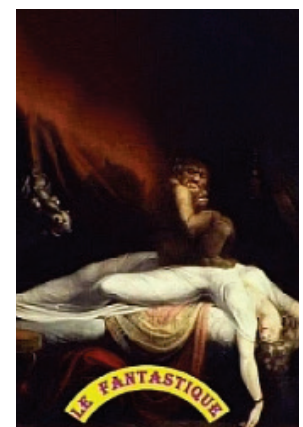
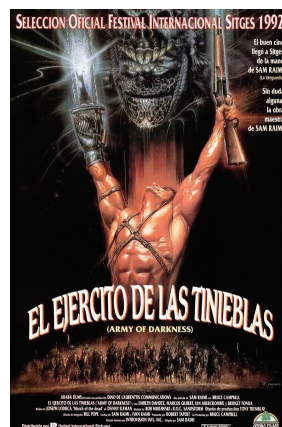
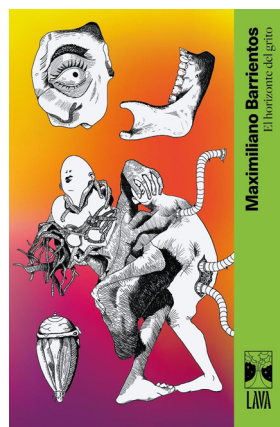
PODCAST 28

LE FANTASTIQUE



Las recomendaciones habituales y una entrevista a Jorge Navarro, uno de los componentes del excelente podcast *Le fantastique* que habla del género mezclando cine y literatura. Algunos ejemplos fílmicos como *El ejército de las tinieblas*, de Sam Raimi, un libro de Maximiliano Barrientos, *El horizonte del grito* y algunos otros

<https://bit.ly/4cnfgSU>



LOLA

LESLEY GALEOTE

Barcelona 1937

Al cruzar la plaza del Rius i Taulet Dolores vio un gitani-
llo intentando en vano atraer unas palomas con lo que
parecían migas de pan.

«Ya no se fían de la gente» pensó «se han comido demasiadas».

Apretó la cesta contra su costado y aceleró el paso, evitando
mirar a nadie. El olor de la hojarasca le llenó los pulmones y no
la dejó hasta que tiró por una calle estrecha y entró en un portal
antiguo y oscuro. La puerta se cerró con un golpe de cristales y
hierro. Dolores tanteó el camino en una oscuridad casi absoluta
hasta la escalera desvencijada y subió tres tramos cautelosamente,
casi sin hacer crujir los escalones. Al entrar en su casa oyó voces
de niños. Javier, su hijo mayor, le salió al encuentro en el pasillo.

—¿Vienes del estraperlo, mamá? ¿Qué traes?

—¡Cállate la boca, niño! —le dirigió un golpe a la cara que él
esquivó. Ella cerró la puerta y añadió: —Vete al Tibidabo a por
leña.

—¿Otra vez? —murmuró él, sombrío.

—Sí, otra vez. ¿Con qué vamos a hacer fuego si no? Procura
que no te vean y no te arresten. Dejaré la puerta sin echar los ce-
rrojos, para que no hagas ruido al volver. Sal sin que te oigan, que
estos vecinos chismosos están pendientes de todos los vaivenes en
la escalera. ¿Está tu padre?

—Sí—Javier abrió la puerta de la calle y se marchó, silencioso
y malhumorado.

«Y pensar que un día me pueden traer a mi hijo arrestado.»
Dolores entró en la cocina y de un bolsillo sacó la llave de la
alacena vacía. Sacó butifarras, y huevos, y verduras frescas, y dos
panes de payés de la cesta y los colocó en las repisas. Nuria le
había dicho que su tío del campo la había visitado el día anterior.
«En Barcelona no hay qué comer.»

Tan distraída estaba ordenando la alacena que apenas prestó
atención al paso de las botas de su marido que salían de la alcoba.
Su voz de hombre se quedó prendida en el aire y sólo cuando se
cerró la puerta de la calle tomaron forma sus palabras:

—Me voy a afeitarse, Lola.

Ella las hizo a un lado pero entonces le llegaron los gritos de
sus otros dos hijos desde la terraza. Cerró la alacena brusca-
mente y (sin olvidarse de echar la llave) corrió hasta la terraza.

Fernando le estaba pegando a su hermana pequeña y llamán-
dola fascista y la niña, acurrucada en un ovillo lloraba a gritos
sin moverse. Dolores los agarró a los dos y los arrastró hacia
adentro. Empujó la puerta de la terraza y golpeó a Fernando
con la mano cerrada.

—¡Te tengo dicho que no le pongas la mano encima a tu her-
mana!

—¡Empezó ella! ¡Me arañó la cara!

—¡Me da igual! ¡Ya es bastante que todo el país se esté matan-
do para que también os matéis vosotros! ¡No quiero volver a oírte
repetir esas palabras que oyes en la calle! Que yo no os vuelva a
pillar jugando a guerras... —empujó bruscamente a la niña, que
se estaba secando las lágrimas con la manga—y Ana, te he hecho
que no juegues más con este bestia. Ahora cada uno a su cuarto.
—Sus hijos le obedecieron en silencio.

Dolores fue a su alcoba y allí se dejó caer en la mecedora,
cerrando los ojos al apoyarse en el respaldo. El balanceo la
transportó a la orilla del mar, a aquella playa de su infancia
adonde veía las aguas mediterráneas tornarse espuma con una
regularidad que la adormecía. Una detonación en la distan-
cia la sobresaltó. ¿Disparos? Contrajo el brazo derecho con
un gesto de dolor. Se alzó la manga cuidadosamente mientras
seguía escuchando. Los cardenales del brazo amarilleaban ya.
No oyó nada más, salvo camiones en la lejanía. Se volvió a
recostar en la mecedora.

Su marido había dejado el armario abierto. Desde la luna en-
marcada de caoba la miraba una mujer pálida, de cabello negro
y manos finas. Ya no llevaba joyas nunca, y su ropa era sencilla
aunque bien cortada. Dolores sonrió levemente.

«Si, aunque no tengo lo que tenía se ve de que gente vengo»
Suspiró «Y pensar que hoy una tenga que disculparse por no ser
del vulgo.»

Su mirada se posó en la repisa superior del armario. Allí se-
guían doblados el lino bordado y las mantelerías de encaje de
su ajuar. Los manteles hacía años que estaban amarillentos, pero
alguna vez los abría todavía para recordar los convites que había
soñado que daría, con manteles de encaje blancos e inmaculados,
cubertería de plata, cristalerías talladas de bohemia y porcelanas
de Sèvres, y con los oficiales y señoras principales y mejor tra-
jeados de algún destacamento militar. Su madre la había llevado
a tantos bailes y le había dicho que se casaría con alguien im-
portante. Siguió meciéndose mientras se quedaba gradualmente
traspuesta.

Unos golpes estruendosos y repetidos la despertaron. Abrió los ojos con esfuerzo y oyó que alguien seguía golpeando la puerta de la calle como si la fueran a tirar abajo. «Pero si no eché los cerrojos por Javier... ¿Será por Javier?»

Se levantó y fue a la puerta. Aparentando compostura colocó la cadena antes de abrir la puerta y asomarse.

—Abra la puerta. Milicianos.

Por el resquicio de la puerta vio un cañón de escopeta, botas y uniformes.

—¿Qué quieren?

—Abra la puerta. Tenemos orden de registro.

Cerró y quitó la cadena con aire de dignidad ofendida, aunque sentía las manos frías. Al abrir presintió ojos detrás de la mirilla de en frente. Se apartó y un hombre pasó dando taconazos pesados, seguido de tres jóvenes montaraces y desaliñados.

—¿No tenía echados los cerrojos? ¿No tiene miedo a que le entren?

—¿Quién va a entrar? Aquí no hay nada. Y ustedes, si quieren, entran de todos modos.

El cabecilla, un hombre bajo con el rostro cuadrado, le tocó el hombro con el fusil.

—Cuídese la lengua, señora. ¿Dónde está su marido?

—Ha salido.

—¿Cuándo?

—No lo sé. Hace rato.

El miliciano miró a los niños, que habían salido de sus cuartos y estaban ahora en el pasillo abrazados, apretujados contra la pared.

—¿Su marido es de la Guardia Civil?

«Su acento» pensó ella «no es de aquí. ¿Será el murciano, ese que dicen que ha mandado a tantos a las checas y al paredón?» y añadió en voz alta: —Ya no, hace años que lo dejó. Ahora trabaja en el ayuntamiento.

—¿Era capitán?

—Teniente... Dejó el cuerpo antes de que le dieran el ascenso.



—¿Por qué?

Los otros tres milicianos permanecían inmóviles detrás de él, pero a veces les crujían las botas con un nerviosismo casi imperceptible

—Decía que lo de la policía militar no era para él.

El miliciano no la escuchaba. Empezó a dar pasos mirando a su alrededor.

—Tenemos orden de registrar para asegurarnos de su lealtad al régimen republicano.

—Registren lo que quieran. Mi marido no se mete en política. Aquí no hay nada.

—Jaume, Enric, mirad por los cuartos ... Tú, a ese armario de allí.

El cabecilla se dirigió hacia el comedor y empezó a abrir y a volcar cajones. Detrás de ella, Dolores oyó más golpes de puertas, golpes de culatas, y de hombres empujando camas. El cuarto miliciano había abierto el armario empotrado del fondo del pasillo y estaba tirando todas las toallas y ropa guardada al suelo.

«Y los vecinos oyéndolo todo» pensó.

Dio unos pasos hacia la sala y vio al miliciano hurgando entre la cristalería que tenía en la vitrina.

—Me va a destrozar las copas.

—Camaradas—dijo el miliciano joven del pasillo—en el techo hay un altillo.

El cabecilla tomó una silla mientras el otro abría el altillo a culatazos. Dolores se apoyó contra la pared. El joven se subió a la silla pisoteando el tapizado con sus botas embarradas y registró a tientas. Bajó una caja pesada y se la pasó a su jefe. Los golpes en las alcobas, los movimientos crispados del joven registrando se difuminaron en la mente de Dolores mientras sus ojos se quedaban pegados a la caja. Se sintió repentinamente fascinada.

¡La escopeta desmontada y las balas! El miliciano sacó las piezas del fusil y, con una en cada mano, le clavó una mirada de rencor.

—¿Conque no había nada? ¿Y esto?

—Me había olvidado. Hace años que no es Guardia Civil.

—Tienen armas escondidas... Su marido por esto puede ir al paredón.

—Está desmontada y llena de óxido. Mírelo usted. Ya ni nos acordábamos. — Dolores oyó la indiferencia exultante de sus palabras.

—Su marido sabe perfectamente que debía entregarla a las autoridades. La República no tiene con que defenderse y ustedes tienen armas escondidas.

Los ojos de Dolores veían sólo al hombre del fusil, y su odio triunfante. Ella lo miró con desprecio. «Y se creen estos chulos que me dan miedo con sus fusiles y sus balas... a mí, la hija de un capitán del ejército, a mí, que crecí entre fusiles.»

Pedro le había dado el último brochazo de espuma en la cara y había cogido la hoja de afeitar cuando los pasos de botas se hicieron estruendosos y la puerta de cristal se abrió de una patada.

—¿Dónde está Ángel Lanzón? Acabamos de encontrar armas en su casa.

Ángel oyó la voz estentórea detrás de él, pero apenas atinó a distinguir unas sombras en el espejo.

—Sabemos que vino a afeitarse.

Se quiso levantar, pero las manos firmes del barbero lo tenían aprisionado por los hombros.

—Se fue hará unos veinte minutos. Esta tarde no hubo gente y lo cogí enseguida.

—¿Por dónde?

Pedro señaló hacia la derecha.

—En aquella dirección.

—¿Le dijo adónde iba?

—No. Lanzón nunca explica nada.

Los milicianos se echaron a correr calle abajo y dejaron la puerta entornándose con un chirrido de bisagras. Ángel sintió sus manos pegadas con sudor a los brazos metálicos de la silla. Contempló en el espejo a la espuma y al hombre que le habían salvado la vida.

—Pedro- dijo con voz queda, tras una pausa—Creo que hoy no me voy a afeitar.

Sentada, Dolores contemplaba el caos del comedor. Había mandado a sus hijos a recoger el desorden de los cuartos y se sentía sin fuerzas para hacer lo propio. Los golpes en la puerta la hicieron precipitarse al pasillo sobresaltada. Se había olvidado de Javier y su carga de leña y había vuelto a echar la llave y los cerrojos. Abrió la puerta sin poner la cadena.

Apoyado en el quicio de la puerta, sin afeitar y sosteniendo un cigarrillo en una mano temblorosa estaba Ángel Lanzón. Su mujer lo contempló en silencio.

—Lola—dijo él, con una sonrisa amarga—Tú les dijiste dónde yo estaba. —LH

Y TADZIO SE HIZO MAYOR

ÓSCAR ALBERTO ÁLVAREZ

Luisgé Martín imagina la vida y la muerte del adolescente creado por Mann y Visconti. Seguramente también *Gustav Aschenbach*, el caballero de Venecia que me persiguió durante aquel verano de la peste, padecía el mal de los hombres que creen que si llegan a poseer aquello que admiran no podrán ya luego, cuando lo hayan perdido, recordarlo con esplendor.

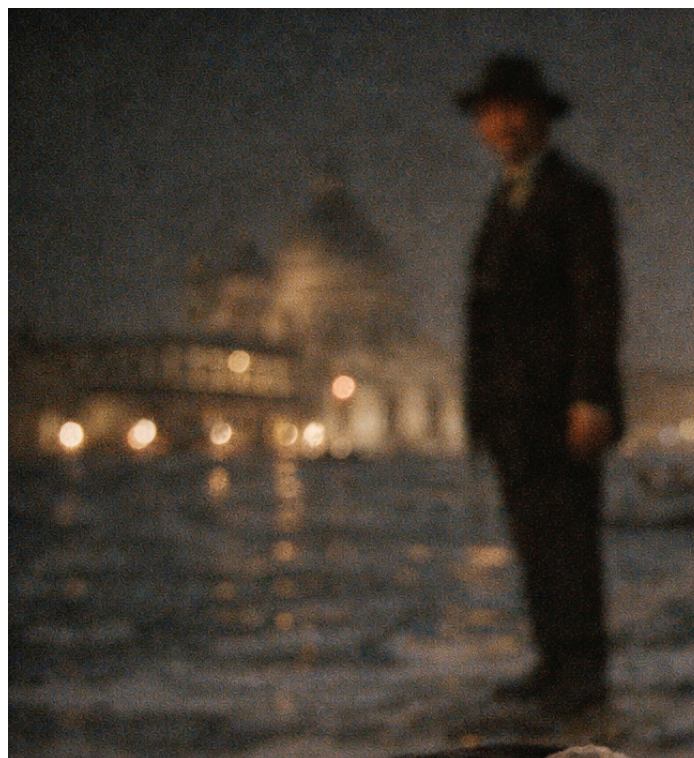
Descubrí a Luis G. Martín cuando ya firmaba como Luisgé Martín, a raíz del magnífico ensayo titulado *El mundo feliz. Una apología de la vida falsa* (2018). Su lectura —su estilo literario, más que sus postulados— me invitó a interesarme por las novelas que había escrito. ¿Por cuál empezar? Para alguien a quien le encantan tanto la novela de Thomas Mann *La muerte en Venecia* (*Der Tod in Venedig*, 1912) como, a pesar de sus no pocas torpezas narrativas, la adaptación cinematográfica de Luchino Visconti, la elección fue fácil: había que descubrir el futuro imaginado por el autor madrileño para Tadzio, el adolescente polaco cuya belleza obsesionó a Gustav von Aschenbach.

La muerte de Tadzio (2000) se nos presenta como una extensa epístola —cuyas intenciones solo se revelarán completamente, y con toda su crueldad, al terminar su lectura— escrita por el propio Tadeusz Andresen y dirigida a alguien a quien llama su “amigo”, su “querido Fornari”. En ella, un ya anciano y muy enfermo Tadzio, que ha vuelto definitivamente —cómo no— a Venecia para morir, pasa revista a los hechos más relevantes de su vida, durante la cual conoce —al igual que el Aschenbach del film de Visconti— el éxito como compositor y la admiración que conlleva; pero también y sobre todo experimenta un perverso descenso a los infiernos de la degradación moral en su particular búsqueda de la belleza más terrible, aquella que nos empuja a la injusticia de querer corromperla y acaso destruirla mientras la nuestra se va apagando.

Novela superior, poesía hecha prosa, *La muerte de Tadzio* incorpora contraindicaciones dirigidas al lector pacato —lo cual debería considerarse prácticamente un oxímoron—, aquel a quien puedan escandalizar sus abundantes pasajes escabrosos;

en cambio, quien busque en literatura la sublimidad del estilo tiene una cita inevitable con esta obra maestra de muerte y belleza, cuyas páginas son plenamente conscientes de que lo siniestro y malsano solo es soportable si nos llega acompañado de las más hermosas palabras.

Aschenbach también fue un personaje admirado por los hombres de su época. Poseyó las grandes virtudes que entonces se ensalzaban. Envidiaron su fortaleza moral, su sobriedad de ánimo, su ingenio, su lucidez extraordinaria, sus modales, su renombre y hasta su riqueza. Todo ello, sin embargo, me lo entregó a mí. Lo puso a mi disposición, a mis pies. Y si es justo que se enorgullezca el noble por todo lo que posee, ¿no tiene más motivos para hacerlo aquel señor o aquel rey de quien es vasallo? La vida es extraña, querido Fornari. He creído hasta ahora que en el curso de los años había logrado un raudal de glorias y de posesiones, pero parece probarse lo contrario: aquel sombrío caballero al que yo miraba con curiosidad en el hotel Excelsior me ofreció ya todas las grandezas, y al vivir he ido perdiéndolas. Las que tengo ahora, muchos años más tarde, son únicamente un humo de alto surco, una sombra que anda tras otro cuerpo. Solo ha habido derroche, gasto, ruina. —LH



PEGAR DOS VECES

JUARJO GÓMEZ

Todo lo que sé es que solo hay dos maneras de hacerse un nombre en esto, una es teniendo la suerte, o el talento, no sé, la suerte también es un talento, de ganarte algunos concursos literarios, así empezó Poe, hoy todo el mundo conoce a Poe, que si el cuervo, el gato negro, que si el amontillado, ¡el amontillado!, cuando nadie sabe qué es lo que se amontilla cuando algo queda amontillado. El otro camino, mi amigo, es el de regalar tu trabajo publicando aquí, allá y acuyá, lo cual no deja de ser muy injusto si uno va y piensa que solo en Latinoamérica estas colaboraciones no las pagan, te enemistas con la sociedad por estar escribiendo tus condenadas fábulas para que al final regalés así sin más el fruto de tus traumas y carencias; así empezó Bukowski, aunque pagado, hoy todo el mundo tiene algo para decir del hombre, pero nadie en todo el perro siglo veintiuno ha hecho lo que él ha hecho, que es poner a todo el mundo a hablar de lo mismo. Y bueno, nunca tuve el talento de ganarme nada, tan solo tuve lo que siempre tuve, lo que la bruja de tetas lechonas me dijo antes de hacerle el amor, ella me dijo, «Jon Putísimo Gomes, en esta vida tan solamente tu palabra te va a poder salvar el culo», cuando eso ella sabía de que siempre tuve el deseo de escribir; luego estuvimos fornicando toda la noche, tanto lo hicimos que hasta muy tarde me di cuenta de que era que estaba enamorado de ella y ella de mí.

»Y en mi palabra confíe. Me pasé diez años escribiendo en las sombras, porque debajo del sol no hay nada nuevo, aislado del mundo y de la bruja, y así construí una obra, ponele que constaba de dos novelas enteras y alrededor de cuarentaiún cuentos; solo entonces, cuando la hube terminado volví a salir a la luz y me dije, «Vamos a ver si Jon Gomes no va a ser capaz de alcanzar al putísimo Bukowski», abandoné el pueblo para venir a la capital, ¿y qué hice? Poco y nada. Me convertí en mi propio agente literario. No había opción.

—Bueno don Gomes, lo que entiendo es que así fue que empezó a publicar en revistas de internet y fanzines baratos.

—¡Ojalá! Mi carrera literaria no la hice escribiendo, como la hacen los periodistas, por malos que sean, o los profesores de lengua que tienen amigos editores; no, a mí me tocó el

camino de Chinasky. ¡Qué pocos son los escritores que hablan de esa etapa mística entre que vieron que tenían vocación y que les publicaron su primera cosa! Dan por sentado que la escritura y la impresión son una misma cosa que pasa y ya, como de que comiendo se come. Solo conozco a dos o tres, a lo sumo cinco, que lo haigan hecho, siendo doña Sylvia Plath la más honesta con estás cosas. Por eso me da rabia con don Dahl porque el malparido solo dice en su historia personal, «TUVE MUCHA MALPARIDÍSIMA SUERTE Y TE LA TRAGAS ENVIDIOSO», en mayúsculas lo dijo. De por eso es que dicen de que no hay fórmula, sino que a cada cual le toca abrir trocha solamente, pero sí la hay, al azar nada pasa tantas veces. Yo no era don Dahl, yo tuve que ir a emborrachar a los Quiénes y Dones y Doñas de la literatura antioqueña, y en las bacanales que les patrocinaba, allá en el bar el Guayabo, les regalaba también mis cuentos en forma de la tradición oral cual bardo o juglar. Hubo incluso el que me robó mis relatos publicando a nombre propio las historias que yo les contaba. Y ni así. Pero la bruja con tetas de almohada me había dicho lo que me dijo y yo me dije lo que me dije. Entonces no podía dejarme caer. Me fui con mis cuentos a los periódicos y revistas de cualquier género a esperar en la salida y se los leía a los que andaban en los carros más lujosos. En aquel entonces no sabía que el lujo más grande excluye a los demás, entiéndase que hablo del lujo de leer por placer y de que gente sin lujo no sabe de arte. Como era de esperarse no conseguí otra cosa que burlas y empapadas, menos mal a un hombre no lo mojan dos veces con el mismo charco de lluvia. Entiéndase bien que cuando digo hombre me refiero a la gente que, con pelotas o con raja, no se deja de la vida.

—¿Entonces señor Jon, cómo lo hizo? ¿Cómo se abrió paso en la industria editorial? ¿Le apetece otro tintico?

—Déme un carajillo con cara de carajo. Bueno, ¿y si le digo que no sé? Es de broma, no se me asuste. Lo que hice que fue acordarme de don de Maupassant, de que él necesitó un mentor que fue monsiur Flaubert, así como don Mejía con don Mejía, entonces yo tuve que asirme a un mentor, me lo busqué a mi medida, y así fue que di con don Juangui Valsa, un señor de gran tamaño en de mente, de cuerpo y de corazón; era

un alcahuete del estilo de doña Gertrude Stein, mucho a mi medida. Lo que me aconsejó, que me acuerde, fue de volver a buscar a la bruja de mis sueños, «Has caído tanto que solo ella te podrá parar», me dijo don Juangui. Una vez haciendo el amor ella me dijo, «Tengo los pezones de para adentro, a que no me los puedes sacar» y yo me quedé pensando en sus pezones invertidos toda la vida. La busqué por puro despecho porque ya estaba harto de tantear por respaldo, e imprimir obra ya no me importaba mucho hacer eso. Entiéndase que con esto renunciaba a ser escritor por cuánto dijera don Mejía Vallejo de que el que escribe y no imprime entonces es que no escribe.

—¿Y la encontró? Aquí está.

—Gracias. No. Por mucho que busqué no la hallé a ella. Entonces me hablé otra vez, me dije, «Para encontrarla más te vale tener obra impresa, malparido asqueroso, para poder preguntar por ella en la televisión y el internet». Yo no sé qué hice ni cómo hice, me engeguecí escribiéndole a todo mundo, pero aquí estoy con mi primer libro impreso con editorial, ya después de haberla pegado la primera vez imprimiendo por cuenta propia con gran sacrificio porque me salía mejor que con las editoriales que cobraban la imprimida, vendiendo la cosa en librerías a costa de pérdida, a Juangui es que le debo esa entrada y otras; después de haber andado mucho en revistas, contando cuentos y hablando de escritores famosos; ya no me quejo de eso porque hasta Borges regalaba lo escrito, y después de haber hablado con editores físicos de los derechos de registro y de las correcciones; aquí estoy con la única intención de preguntarle a los que nos ven, nos leen o escuchan, preguntarles por si saben de la bruja por la que me volví escritor. Porque viera usted, mi amigo, que mi palabra todavía no me salva el culo de la soledad. —LH



TRES POEMAS

JOSÉ ANTONIO PRADES VILLANUEVA

EL CARTERO DEL VIENTO

Hubo un tiempo
en el que solían venir golondrinas
a mi ventana
mientras residíamos
en nuestros adentros
con los aromas místicos del dolor.

Entrábamos al túnel
con los labios abiertos,
ya bebía de ti.

Un día me trajo el mensaje
un cartero con los ojos vendados;
le habías dado mi dirección
y se conjuró
para nunca olvidarse del trayecto:
me llamabas
y llegué
cabalgando en un grito sordo.

Los soles nunca se apagaron.

Se abrieron las dunas
con el silbido del cierzo,
que se cuela por la ventana.

CUANDO FLORECEN LOS CEREZOS

Cuando florecen los cerezos,
suena una ternura,
primavera de la soledad
vestida o enamorada.

Los ojos profundos
y el aroma al descubierto,
tus aguas,
tus sonidos,
tus acordes en tus silencios,
tus silencios
mirándome
como quien mira un mar,
con un rayo de luna,
mientras nos enamoramos;
mientras nos enamoramos
un viento sonrío como tú y tus labios;
con ese gemido tan suave,
condensas el sentimiento en un bullicio,
vuelves a sonreír...
y me miras de nuevo.

¿Por qué tu rostro me sigue,
tus ojos,
tus labios,
tus pómulos compasivos,
tu regazo,
con mis temores huidos en ti?

Es como un disparo turbio,
una tensión,
tus secretos,
las lilas y las rosas,
una espiga o un nardo,
tus flores.

Ven, juntos, conmigo, dos o uno.

EL ÁGUILA ES COLIBRÍ

Volvíamos de ver el águila
que planeaba en las esquinas,
rebatimos la violencia
en nuestras alas
y aprendimos
en las miradas de mis nubes.

Íbamos de la mano
y seguíamos con la vista en alza,
un azul renovado
que querías lila para mí.

Recibo a tu águila,
es venturosa,
aguerrida,
casi templaria,
y se abre la puerta de la benevolencia
convertida en sabiduría,
y dos manos
de nuevo rozándose.

Surca en picado el águila
que se convierte en colibrí,
aletea y canta
mientras extiende las alas,
y te busca,
y te dejas encontrar en tu estallido
de paz



Movimientos literarios Encuétralos



D	C	X	S	I	B	G	N	M	N	V	Q	Q	R
E	U	L	U	M	A	R	E	S	T	A	Y	C	E
W	L	L	R	P	R	O	O	I	M	N	M	O	A
N	T	C	R	R	R	M	C	M	O	G	E	S	L
A	E	O	E	E	O	A	L	B	X	U	D	T	I
T	R	N	A	S	Q	N	A	O	B	A	A	U	S
U	A	C	L	I	U	T	S	L	B	R	D	M	M
R	N	E	I	O	I	I	I	I	N	D	A	B	O
A	I	P	S	N	S	C	C	S	D	I	Í	R	M
L	S	T	M	I	M	I	I	M	R	S	S	I	M
I	M	I	O	S	O	S	S	O	F	M	M	S	Y
S	O	S	Z	M	A	M	M	X	I	O	O	M	N
M	O	M	V	O	J	O	O	R	U	W	Z	O	I
O	M	O	Y	M	O	D	E	R	N	I	S	M	O

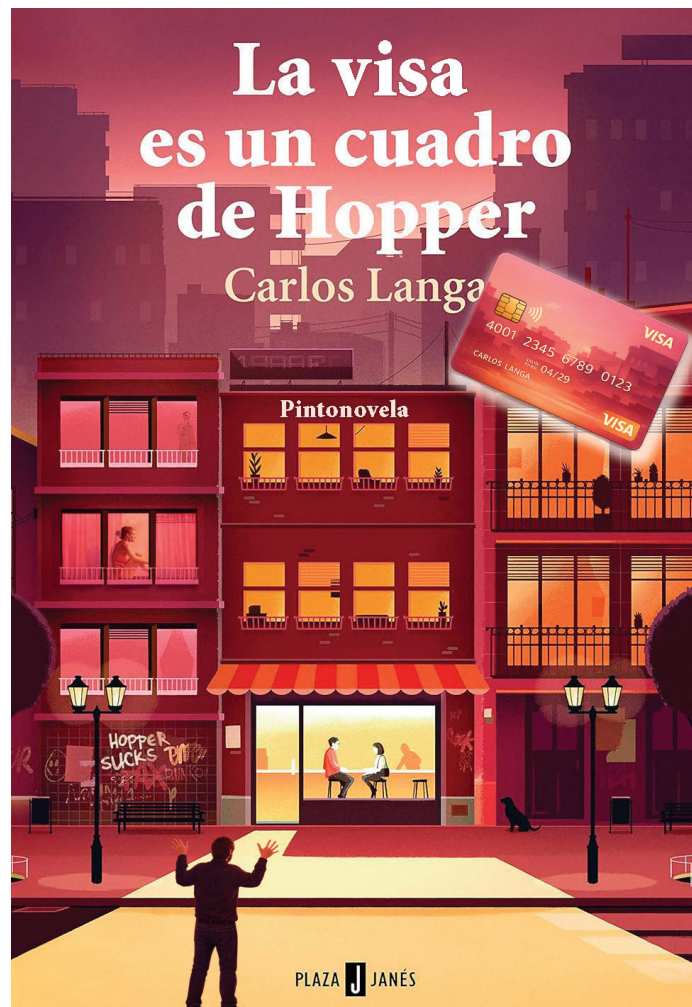
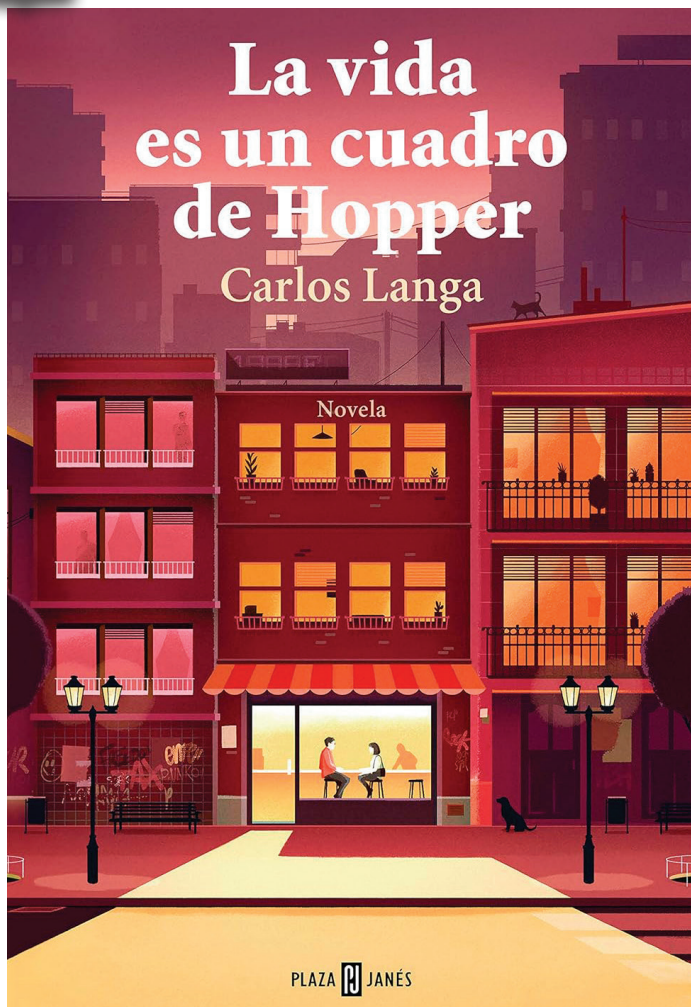
- Barroquismo
- Costumbrismo
- Dadaísmo
- Modernismo
- Neoclasicismo
- Romanticismo
- Surrealismo
- Conceptismo
- Culturanismo
- Impresionismo
- Naturalismo
- Realismo
- Simbolismo
- Vanguardismo

Solución: https://www.educina.com/wordsearches/movimientos_literarios-9318547





¿Qué es la vida?
¿Y cuáles son sus 7 diferencias?



La **solución** con las siete diferencias. **NO MIRES ABAJO.**





VI Concurso Letraheridos
Ganador. *Detención de los ríos.* David Blázquez Aguirre
Accésit. *Simetrías.* Emilio Albacete Tabernero

2026-03-12

«En Terrassa sí que saben», fotografía y palabras de Miriam Jareño Comellas, articulista de la revista Letraheridos/Letraheridas en la Plaça de Hedy Lamarr.
www.letraheridos.es/tag/miriam-jareno-comellas



2026-03-27

Vermut literario: ¿Hay un boom de literatura de mujeres?
www.lamalinchelibreria.com

LA MALINCHÉ VERMUT LITERARIO **28.03**
 18.00H

¿Hay actualmente un "boom" de literatura de mujeres?

Con Juan Pablo Fuentes y Ediciones Letraheridas



Ediciones Letraheridas Info: lamalinchelibreria@gmail.com Carrer d'Aragó 127, Baixos 2

DIALEGS DE SANT JORDI

Han Kang
 Dimarts 21 d'abril | 19.30 h
 Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB)
 #DialegsSantJordi
 #SantJordiBCN

2026-04-17

M^a Carmen Ruiz Guerrero y su nuevo poemario: «Palabras sedimentarias». Presenta Editorial La Garúa.
www.casafahrenheit.com/es

2026-04-21

La premio Nobel, Hang Kan, visita la ciudad condal (Barcelona) en los diálogo de Sant Jordi Dialegs.
www.ajuntament.barcelona.cat/biblioteques/es/actividades/dialegs-de-sant-jordi-han-kang-99400777034

2026-03-13

Diálogo entre autoras en la librería La Malinche. No hubo días hermosos (Chari Rodríguez) y Sé morir (Elena Mesa) de Eclecta editorial
www.lamalinchelibreria.com

LA MALINCHÉ DIÁLOGO ENTRE AUTORAS **13.03**
 19.00H

Chari Rodríguez y Elena Mesa



Eclecta editorial TRAN SITO Info: lamalinchelibreria@gmail.com Carrer d'Aragó 127, Baixos 2

Cuerpo en fuga
 de **Marta G. de la Vega**

presentan
Lola Irún
 y **Myriam Soterias**

Palabras sedimentarias
 de **M^a Carmen Ruiz Guerrero**

LA GARÚA POESÍA

viernes 17 de abril / 19:00h

CASA FAHRENHEIT
 Carrer de la Ribera, 8, Ciutat Vella, Barcelona

TIRA COMITERARIA

¿LO HACE?



Dramatis Personae



Ignatius

Un tranquilo lugar de aquiescencia

P
U
N
T
O
S
D
E
V
E
N
T
A

Librería Barra Llibre (revista y libros)
C. de Riego, 13, bajos. Barcelona

Librería Nocturama (libros)
C/ Peu de la Creu, 19 bis (Raval). Barcelona

Librería Calders (libros)
Passatge de Pere Calders 9. Barcelona

Librería Prole (libros)
C/Comte Borrell, 100. Barcelona.

Librería La Malinche (revistas)
Calle Aragón, 127. Barcelona

Quiosco Free Time (revistas)
Carrer del Comte d'Urgell, 32. Barcelona



LETRINUARÁ...